

AÑO III.—N^{os} 3 y 4.—DICIEMBRE DE 1919

Repertorio Histórico.

ORGANO DE LA
ACADEMIA ANTIOQUEÑA DE HISTORIA

DIRECTOR:
EDUARDO ZULETA

Agente General:
CARLOS A. MOLINA
Secretario de la Corporación.

CONTENIDO:

Cartas inéditas de D. José Manuel Restrepo.....	91
La entrevista de Guayaquil, por <i>José Manuel Góngora</i>	123
La taza de Bolívar, por <i>Tomás Cadavid Restrepo</i> ,.....	135
Bibliografía, por <i>Eduardo Zuleta</i>	139
Follejos y periódicos, por <i>Eduardo Zuleta</i>	143
Crónica de Noviembre de 1919.....	152

IMPRENTA OFICIAL MEDELLÍN
Director, *Ricardo Jaramillo R.*

Repertorio Histórico.

ORGANO DE LA ACADEMIA ANTIOQUEÑA DE HISTORIA

Director, **EDUARDO ZULETA**

Presidente de la Academia.

AÑO 3º

MEDELLÍN, DBRE. DE 1919

Ns. 3 y 4

CARTAS INEDITAS

DE

D. JOSE MANUEL RESTREPO

Obsequiamos hoy a los lectores de esta revista con la publicación de algunas cartas (o de fragmentos interesantes de ellas) dirigidas por el historiador Sr. Restrepo al prócer de nuestra independencia D. José M^a Montoya Zapata.

Las cartas existen originales en poder del Dr. Alvaro de Uriceochea, quien ha sabido guardar con esmero y cariño tan precioso legado de documentos. En un principio deseó el Dr. Uriceochea publicar toda la colección epistolar en un solo volumen; pero, dificultándose el plan, optó por la publicación de algunas de las misivas o de sus más importantes fragmentos, aceptando para el efecto el ofrecimiento que le hicimos de las columnas del "Archivo Historial". Es así como nuestra revista tiene hoy ocasión de presentar a sus lectores tan valiosos documentos que prestarán, sin duda alguna, datos del mayor interés para el mejor estudio de muchos temas relacionados con los primeros tiempos de la República. Ofrecerán además estas cartas una inestimable base para revalorar los quilates del Sr. Restrepo como his-

toriador, pues, si según lo suponemos, su pluma tiene el mismo juicio así en las intimidades de una carta familiar, como en las páginas destinadas a un libro, su autoridad quedará afianzada de una manera definitiva y óptima.

El Sr. Montoya, a quien iban dirigidas las confidencias del Sr. Restrepo, fué un ilustre ascendiente del Dr. Uricoechea. Militar en la guerra de la independencia, ofreció su florida juventud en aras de la patria, haciendo las campañas de 1814 a 1816, en la cual alcanzó el grado de segundo Jefe del batallón "Antioquia", y las charreteras de Coronel. En 1823 fué comisionado con D. Manuel Antonio Arrublas para asesorar al Ministro colombiano, Sr. Hurtado, en la consecución de un nuevo empréstito en Londres, proyecto que se llevó a cabo, siendo comisionados los Sres. Montoya y Arrublas para traer el dinero al país. Los enemigos del General Santander, que se agarraban hasta de un hierro ardiendo para ofender su honorabilidad, propalaron después la especie de que éste había arreglado algo indebido con los conductores para distribuirse el valor de la comisión que se les asignó por la traída, calumnia rastrera que desbarataba fácilmente el solo nombre de los acusados, y que se vino a desconfirmar, si alguna duda quedaba, en la Gran Convención de 1828, viéndose allí que tanto Montoya como Arrublas, en lugar de alistarse en las filas de los Santanderistas (como era de esperarse si a la verdad eran paniaguados del Jefe), se sostuvieron apartados de ellas. El Libertador elogió esa actitud.

En el campo del comercio y de la industria fué donde ejercitó el Sr. Montoya sus energías y valiosas actividades. Ocupóse de fomentar la industria del tabaco en Ambalema, así como también la ganadería; abrió caminos; formó una empresa para la construcción del Ferrocarril y Canal de Panamá, y fué de los primeros en acometer la navegación por vapor del río Magdalena, trayendo en 1839, en compañía de otros empresarios, el vapor "Unión". En la Costa se recordaban los hechos y empuje de este profesor de energía, y de ahí que dieran su nombre ("Estación Montoya") a la estación terminal del Ferrocarril de Puerto Colombia en Barranquilla. También dieron su nominación a un magnífico vapor ("el Francisco Montoya") que sirvió en el Magdalena por 20

años y pereció incendiado en el brazo de *Loba*, en 1899. Nació el Sr. Montoya en Rionegro de Antioquia el 22 de Diciembre de 1789 y murió en Bogotá el 14 de Julio de 1862.

No terminaremos las presentes líneas sin manifestar al Dr. Uricoechea nuestros públicos agradecimientos por la valiosa colaboración que nos ha enviado. Valiosa para la historia nacional y valiosísima para la de esta vieja Antioquia, por cuanto en muchas de las cartas en referencia se hallan gran número de detalles sobre la guerra de independencia en estas tierras y no pocos sobre la organización de su gobierno después de las dianas de Boyacá.

Medellín, Septiembre 26 de 1819.

Sr. Francisco Montoya.

Mi querido Pacho: recibí la tuya de Juntas y celebro fueras sin novedad.

En la Provincia no hay cosa particular. Parece que van perdiendo un poco el miedo y decidiéndose más los pueblos. Se han presentado al servicio militar muchos voluntarios, y entre ellos jóvenes distinguidos que ofrecen esperanzas para ser buenos oficiales. El Comandante ha echado una contribución a los realistas que se pagó dentro de seis días, y en toda la Provincia puede ascender a más de \$ 60,000. Con la muerte del viejo Valle y un tal D. Baltasar Alvarez, que ninguno ha sentido, los enemigos han temblado.

El Chocó estará todo por nosotros, pues allí marchó un destacamento. Otro ha seguido a proteger la insurrección del Valle del Cauca, de donde nada sabemos con certidumbre.

Espero con ansia las noticias sobre organización del Reino. Por un decreto del General Bolívar veo que el Gobierno en la mayor parte será militar, lo que me parece muy bien, pues de otro modo no podríamos ser independientes. Después conseguiremos la libertad.

Lo que es de la mayor importancia sin duda es que nos venga un buen Gobernador y Comandante militar, porque aseguran que Córdoba seguirá a campaña. Empeñate en esto cuanto puedas. El Gobierno político parece que sólo quedará con lo contencioso.

Sáenz con Tolrá, y los demás siguieron de las bocas del Nechí para abajo el 9 ó 10 del corriente. Ellos dicen que no hay novedad en las Provincias de abajo, y que Larruz se halla con alguna tropa en Mompox. Quién sabe la certidumbre que podrá tener esta noticia.

He estado en Antioquia y mañana regreso para Rionegro.

Celebraré que tenga buen resultado tu solicitud, y que pasándolo muy bien no olvides a tu amigo.

—
Rionegro, Octubre 5 de 1819.

Mi querido Pacho: recibí la que me escribes de Honda y celebro mucho continúes sin novedad, yo no la tengo ni en nuestra casa la hay.

Córdoba se ha hecho cargo del Gobierno en todos los ramos, menos en lo judicial y en la baja policía, como habrás visto en el reglamento publicado por Bolívar. Hasta hoy lo ha estado desempeñando casi todo; pero mañana comenzaré con lo que me es peculiar.

A todos o a la mayor parte de los realistas se les ha exigido una contribución que pasará de 60,000 pesos, según te dije en mi anterior. La recluta de gentes sigue bien, pues hay algún entusiasmo. Se han presentado muchos jóvenes voluntarios que con el tiempo serán buenos oficiales. Si nos vinieran unos 3 ó 4 veteranos que les enseñaran, se adelantaría mucho en la disciplina, economía de cuartel, etc. etc. Esto se halla en bastante desorden, pues sabes lo difícil que es y el cuidado que necesita.

Hay noticias vagas de la Provincia de Cartagena. Larruz estaba en Mompox con 500 hombres, según dice Tolrá. Aseguran que se le desertaban diariamente muchos. Ofrecía armas y municiones a este Gobernador pero no gente. A Cáceres y a Zaragoza se han despachado destacamentos de observación y la fuerza se mantiene concentrada, lo que me parece muy bien.

De Sáenz nada más sabemos, sino que siguió de Nechí para abajo sin novedad.

Dime muy particularmente el estado de Santafé, el de las Provincias, el de Venezuela y, sobre todo, el de Morillo. Haz cuanto puedas para que nos remitan armas y municiones, y que si se varía el Gobierno, que venga

un oficial de mérito y aptitud para las armas, pues nuestra Provincia es por ahora limítrofe y expuesta a la guerra.

Deseo tengas un feliz éxito en todos tus negocios, y soy siempre afectísimo amigo.

—
Rionegro, Octubre 16 de 1819.

Mi querido Pacho: celebro infinito que hubieras llegado sin novedad a Santafé y que los negocios vayan bien, tanto los generales como los particulares. Después de la tuya hemos sabido por un extraordinario que La torre ha sido derrotado en Cúcuta; dice Sinforoso (1) que tenía 2,000 hombres. Victoria importante que descubriendo un flanco de Cartagena, asegura a esta Provincia.

Una partida de 50 hombres enemigos ocupó a Zaragoza el 1.º del corriente, mandada por Arias, Corregidor de Magangué. Hay partes de Remedios hasta el 10, y algunos espías aprehendidos dicen que pensaban venir a atacar a Remedios, aunque no se dice que se haya aumentado la fuerza, mas sí que esperaban a Tolrá. Si esto es cierto, probablemente vendrán más tropas y acaso estemos amenazados de una invasión. Córdoba envió una partida de auxilio y tiene además fuerza reunida para marchar al primer aviso de una invasión, y cree que bate al enemigo. Están llegando armas y municiones, pero tú sabes que no debe haber mucha confianza en reclutas y en la Provincia no hay una División. A veces temo el resultado.

Iban a poner presos para enviarlos a ésa, a Cristóbal Santamaría, Pantaleón Arango, J. M. Pasos Llamas y un hijo, y se han fugado. Van Gónima, su hijo, Estrada, de Medellín, y cuatro de Antioquia: Londoño, Carrasquilla, el Patón Martínez y Simón Serna. También deben seguir con su pasaporte el Dr. Calle, P. P. (2) Serna, Peña, Naranjo, Obeso, Cadavid, de Copacabana; Tirado, Tamayo y P. García, de Antioquia. A muchos no les cabe esto en la cabeza; mas puede tener buenos efectos para consolidar la opinión

(1) Se refiere a D. Sinforoso García.

(2) Estas iniciales parece significaban los Padres.

Te recomiendo muy especialmente a mi tío el Dr. Calle. Búscales casa y lo demás que necesite, que yo pago cualquier gasto. El mismo encargo hago a Luis María.

Me preguntas si yo iría a ésa a servir algún destino. A eso digo que estoy pronto a marchar a donde se me considere útil. Deseo establecerme en esa ciudad y acaso de este modo se me proporcionaría algún medio para subsistir.

Siento que el Gobierno aún no esté completamente organizado; puede que el tiempo traiga las mejoras convenientes.

Nada hemos sabido de Sáenz. Sin duda recibió la carta que yo le dirigí en 31 de Agosto, pues la dieron en Nechí a un amigo suyo. En la familia no hay novedad. Mis expresiones a todos los amigos, especialmente a Luis María, y deseándote mil felicidades soy siempre tu afectísimo.

—
Rionegro, Octubre 25 de 1819.

Mi querido Pacho: sin ninguna tuya a qué contestar, digo: que no hay novedad particular en la Provincia. Lo de Zaragoza permanece en el mismo estado. Marchó un destacamento a expeler a los enemigos, pero aún ignoramos el resultado. Algunas personas sospechosas esparcían la noticia de que Tolrá estaba llegando con 300 hombres y que enviaba 150 por Cáceres, pero estas son chispas. Si cuando tomaron a Zaragoza avanzan 300 hombres rápidamente, quizá toman las Provincias, mas ahora tenemos armas y soldados excelentes aunque bisoños. También han ocupado a Cáceres 20 hombres enemigos. En la Vega existen 60 fusileros del Rey que vinieron derrotados del Valle del Cauca y que los cogemos muy pronto.

Aquí ha dado mucho qué criticar contra el Gobierno General el que hayan puesto de Administrador de tabacos de Medellín a Joaquín Ochoa, por empeños del P. Vélez. Si es General como se cree, mira qué diferencia con D. José Antonio Mejía puesto por el Gobierno.

Mi hermano Francisco María está nombrado para Oficial 1.º de la Administración de aguardientes de Medellín y se halla confirmado por el Sr. Vicepresidente.

Haz las diligencias oportunas para que se le extienda su título, pagando tú los derechos que exijan. Córdoba me ha nombrado Contador General de Diezmos de la Provincia, empleo que obtuve en la primera República y que ahora desempeña por mi impedimento mi cuñado Callejas. Creo que me confirmarán en ésa. Si así fuere, sacas el título y me lo remites con el otro avisándome el costo de uno y otro.....

Vé si Sáenz dejó la obra de Voltaire, "Espíritu de las naciones", y me la recoges; haz todas las diligencias posibles para conseguirla porque la aprecio mucho.

Mil expresiones a Luis María, y deseando lo pases bien en todo sentido, soy siempre tu afectísimo amigo.

—
Medellín, Noviembre 5 de 1819.

Querido Pacho: ya sabrás que la expedición a Saragoza fué rechazada porque halló una fuerza superior. No debía haber escapado un hombre de los nuestros y con todo sólo hemos perdido 7 u 8 hombres. Se ha dicho que el enemigo tenía de 100 a 200 hombres. Dos soldados nuestros que quedaron prisioneros y se escaparon después, aseguran que Tolrá estaba allí; que recibió un balazo en el vacío y que murió. Puede ser falso, pero tiene probabilidad, pues convienen los nuestros que hicieron dos descargas a quema ropa a los buques en que se habían embarcado los españoles. Si se confirmara sería muy bueno. Después de aquella acción que fué el 22, el enemigo no ha avanzado; tampoco persiguió a los dispersos, señal de que no tiene mucha fuerza o es un cobarde. Sin embargo, yo creo que los españoles han de hacer los últimos esfuerzos para conquistar la Provincia y hasta que no tengamos 400 veteranos no estaremos con tranquilidad. Los pueblos son muy tímidos y en este cantón, sobre todo, hay muy poca opinión. Tú inflúye cuanto puedas para que envíen tropa y oficiales veteranos. Si se quiere que los reclutas vayan a Santafé, en donde se disciplinarán. Ya sabes tú lo que nos sucedió la vez pasada.

Te incluyo las adjuntas noticias en copia; ellas son lisonjeras. Creo que muy pronto las tendremos más positivas. Vamos viento en popa y no dudo que seremos libres si trabajamos con empeño.

Si Gutiérrez no estuviese en ésa, remítele esta carta y las noticias con muchas expresiones. Deseo que lo pases bien, y siempre soy tu afectísimo amigo.

—

Rionegro, Noviembre 16 de 1819.

Mi querido amigo: recibí la tuya fecha 29 de Octubre último, y a su contenido digo: que en esta Provincia no hay novedad alguna particular. De Zaragoza hay noticias vagas que el enemigo retiró a Nechí la mayor parte de su fuerza, que consistía en un poco más de 100 hombres. De la muerte de Tolrá nada hemos sabido. Una partida enemiga que estaba en Riosucio cerca de Supía, habrá sido batida a la fecha. Estoy tranquilo y por ahora creo que no seremos atacados. Se trabaja bastante en la disciplina y apresto de 450 hombres, para los que tenemos armas, y todo marcha bastante bien.

.....

Mil expresiones a Luis María y a los Leivas. Deseo lo pases bien, y dándote expresiones de Mariana, soy siempre tu afectísimo amigo.

—

Rionegro, 5 de Diciembre de 1819.

Mi querido amigo: recibí la tuya, fecha 19 de Noviembre, y a su contenido digo: que celebro no tengas novedad particular. En esta Provincia tampoco hay, más que la de asegurarse que 40 hombres que ocupaban a Zaragoza se han retirado repentinamente el 17 del corriente, en que dicen les llegó un extraordinario de abajo. El Comandante está en Medellín y no sabemos si tal noticia se habrá confirmado. Sea como fuere, por ahora no tengo el menor cuidado por esta parte.

He escrito a Juan Antonio, a Sáenz, etc., a Jamaica, por el Chocó. Puede la carta ir a los *cunas* que habitan la costa del Mosquito, a donde cada mes arriban buques de Jamaica. Si el Gobierno hace la diligencia como debe, no dudo que por alguna parte se abra una comunicación con los ingleses. Les doy cuenta de todo lo acaecido que puede servirles y no dañarnos. Si el Gobierno enviara un comunicado por aquella ruta sería muy útil.

Deseo lo pases bien y que ocupes a tu afectísimo amigo.

Rionegro, Diciembre 15 de 1819.

Mi querido Pacho: no convenimos en política; tú juzgas que nos perdimos la vez pasada porque no comunicábamos las noticias con exactitud y que lo mismo ha sucedido a los españoles. Yo creo que la República se perdió por la debilidad del Gobierno, por la poca o ninguna unión, y, sobre todo, porque los pueblos eran desafectos. Los españoles perdieron su dominación por esta misma causa y porque perdieron una acción decisiva. El no comunicar las noticias como son en sí, trae bienes y males; pero acaso los primeros son mayores cuando no hay mucha opinión como en Antioquia. Di tú a los pueblos que se hallan en un riesgo inminente, y en vez de levantarse en masa, huyen y no quieren servir por no comprometerse. Dame un pueblo como el inglés o el norteamericano, decidido a sostener a todo trance su gobierno y entonces deberás comunicarle las noticias con exactitud.

En todas tus cartas miro una misantropía política que no sé a qué atribuir. Hasta ahora no me has dicho la menor cosa favorable y que aliente mis esperanzas. Siempre que hablas de política, tus reflexiones son tristes. Si no conociera tu carácter creería que eras enemigo del sistema. También observo en tus cartas un estudio por no comunicar noticias que podrían importar. Necesariamente nace de uno de dos motivos: o porque no puedes o porque no quieres; cualquiera que sea, voy a imitar tu conducta.

En nuestra familia no hay novedad particular. Mariana corresponde tus expresiones y yo soy siempre tu afectísimo hermano y amigo.

Rionegro, Enero 6 de 1820.

Mi querido amigo: hemos tenido la pesadumbre de que Córdoba dió en la plaza una fuerte caída de caballo en que estuvo más de ocho horas privado. Al fin volvió en sí, pero loco, pues el golpe fué en la cabeza; parece que su vida no pelagra pero continúa la locura. Yo estoy

hecho cargo del Gobierno político y Robledo de lo militar entre tanto proveen de ésa otra cosa.

.....
 He tenido que dar el informe pedido sobre los clérigos. No ha podido ser favorable sobre sus opiniones políticas, pues su influjo es perjudicial y mi pescuezo está vendido. Los Zuláibares, sabemos de positivo, están en Cáceres haciendo cuanto está a su alcance para atacarnos. Decide si merecen consideración. Jamás la tendré con enemigos que pueden degollarme, ni tu empeño es para semejante cosa, pues sabes la firmeza que entonces se requiere.

Recibe mil expresiones de Mariana y cuenta siempre con la verdadera amistad de tu afectísimo.

—
Rionegro, Enero 16 de 1820.

Mi querido Pacho: esta Provincia está en alarma. Los españoles mandados por Warleta, según se dice, ocuparon a Remedios el 10, y a la fecha se hallarán en Cancán (?) Toda la fuerza ha marchado a destruirles, al mando de Robledo. Tenemos las mayores esperanzas de que así sucederá. Hay mucho entusiasmo, y si los españoles no traen una gran fuerza, su destrucción será segura. Puede juntarse en Barbosa en el cuerpo de reserva 600 hombres de los patriotas comprometidos, gran parte de caballo y lanza. Disputaremos el terreno palmo a palmo si la suerte fuere adversa.

Córdoba nos ha hecho una falta incalculable. Está casi bueno y creo que dentro de 4 días podrá ir a Barbosa a dar sus disposiciones.....

Deseo lo pases bien y siempre soy tu afectísimo amigo.

—
Rionegro, Enero 26 de 1820.

Mi querido Pacho: te incluyo el adjunto aviso al público, del cual te impondrás del estado de la Provincia. No creo que el enemigo invada la Provincia con la fuerza que tiene, y es muy sensible que no lo verifique. Mil españoles que entraran serían repelidos sin duda alguna. Los pueblos han manifestado el mayor entusiasmo. Si

hubiéramos querido se habrían reunido más de 1,500. En Barbosa y Santo Domingo había sobre 700 voluntarios, entre ellos más de cien de a caballo, muy bien montados, fuera del batallón de línea. Los voluntarios se han despedido, la tropa permanece en Yolombó y Cancán. Córdoba, ya casi bueno, marchó a Barbosa. El movimiento ha sido muy útil, pues se ha conocido el espíritu público a favor de la libertad.

Ayer llegó el Teniente Coronel José María Ricaurte. Le he hecho los ofrecimientos debidos y le serviré con mucho gusto en cuanto me ocupe.

Veo que te ha herido mi carta fecha 15 de Diciembre. Jamás he dudado de la firmeza y excelentes cualidades de tu carácter. Ocupan el primer lugar en mi amistad, mas por lo mismo te hablaré siempre con la mayor franqueza.

He recibido por el Chocó una carta de Caveró, fecha en Kingston el 19 de Noviembre. Vino del citado con un extraordinario. Espero que Juan Antonio habrá escrito y que las cartas vendrán en el correo de mañana. Vino de allí un tal Caicedo que llaman el mono; aseguraba que Juan Manuel Arrubla estaba en Jamaica. Caveró dice que pronto vendrá otro buque con fusiles.

Deseo lo pases muy bien. Recibe expresiones de Mariana, y siempre soy tu afectísimo amigo.

Rionegro, Febrero 5 de 1820.

Mi querido Pacho: nos tienes otra vez atacados por los españoles. 125 soldados ocuparon a Yarumal el 1º del corriente. Pasaron la montaña muy rápidamente y antes que se les pudiera impedir. El 3 marchó nuestra fuerza que estaba reunida en Barbosa a batirlos. Estamos casi seguros de que así sucederá, pues la tropa es muy buena y hay un grande entusiasmo. Por varias noticias creemos que Warleta traerá como 300 hombres. Sin duda viene confiado en la fuerza que subía por el Magdalena y que fué batida. Si adelanta un paso de Yarumal, esperamos cortarle la retirada y que no escapa uno, y si aguarda le sucederá lo mismo. Córdoba, ya repuesto, ha marchado con Ricaurte al frente de las tropas. Más de 300 volun-

tarios han salido ya para el Carupo, los que pueden hacer mucho daño en el bosque y así sí es batido el enemigo. La guerra es varia y podemos sufrir un revés, pero tendrán los españoles que trabajar para expelernos de nuestras montañas. Creo que mañana o pasado empezarán a pelear. Desde el 1.º nada hemos vuelto a saber de los amigos.

Recibe expresiones de Mariana. Pásalo muy bien y cuenta con que siempre soy tu amigo.

—
Rionegro, Febrero 15 de 1820.

Mi querido Pacho: parece que han cesado los peligros de la Provincia. El enemigo, después de dos ligeras escaramuzas, emprendió el 12 por la noche su retirada hacia Cáceres. El 13 se le comenzó a perseguir y esperamos que sufra mucho en la montaña. La Provincia ha desplegado un entusiasmo grande. Más de 1,000 hombres se presentaron en Santa Rosa en menos de seis días y no fueron más porque no se quiso. Teníamos en reserva 400, todos voluntarios y hombres de honor. Aun cuando hubiéramos tenido un revés, podríamos rehacernos. Mucho les costará a los españoles tomar la Provincia si subsisten en la empresa.....

Mil expresiones a Pino y a Indalecio lo mismo que a Leiva.

Siempre soy tu afectísimo amigo.

—
Rionegro, Febrero 26 de 1820.

Mi querido amigo: Warleta continuó su marcha hacia Cáceres, que ha sido una verdadera fuga en dispersión y llenos los enemigos de susto. Se les han cogido 40 prisioneros con sus fusiles. Entre ellos se pasó un Martínez, de Buga, que sirvió de oficial en el Sur. Da bastante razón de Cartagena y de Santa Marta, confirmando las noticias que teníamos de la poca fuerza que hay allí.

Como Calzada ha ocupado el Valle del Cauca, ahora nos estamos preparando para defendernos por aquella parte, pues si de ésa no marcha tropa que lo amenace por Quindío y Guanacas, estoy seguro que emprenderá

sobre esta Provincia. La defensa es bien fácil en las soberbias posiciones militares que tenemos sobre el Cauca. Sin embargo, es una vida bien triste la que se pasa en continuas alarmas y agitaciones.

Dime reservadamente para mi gobierno, lo que haya de la venida de los fusiles de Guayana. Nos los han anunciado tanto y ellos no vienen, que creo sean cuentos.

Deseo lo pases bien, y saludando a Indalecio y a Pino, soy siempre tu afectísimo amigo.

Rionegro, Marzo 6 de 1820.

Parece que hay en Riosucio, inmediato a Supía, 200 hombres enemigos; puede ser la vanguardia de una expedición contra la Provincia, pero no nos da cuidado. Hay guarnición en Bufú (?) y tú conoces esta parte de la Provincia que está llena de puntos militares.

Se dice que al Chocó se acercaba una goleta. Voy a escribir a Jamaica a Sáenz y a Juan Antonio. Puedes hacer lo mismo dirigiendo las cartas al Gobernador o a su segundo. Las anteriores que yo escribí siguieron a Jamaica y puede que lleguen. Luégo que salgamos de Calzada, creo que puedes pensar en remitir por allí intereses, pero es necesario apostar en Citará una persona de confianza que aproveche la ocasión que se presente y lleve los intereses.

Aquí se quejan mucho en la casa de que ya no escribes o lo haces muy rápidamente. Las muchachas más maliciosas creen que alguna hermosa santafereña te ha distraído. La belleza tiene muchos encantos y no será difícil; pero cuidado con dar con una M. Estela.

Mis expresiones a Indalecio y a Pino; siempre soy tu afectísimo amigo.

Rionegro, Abril 16 de 1820.

.....

Quedo impuesto con la reserva debida del estado de Morillo y Venezuela. Juzgo, según el movimiento que ha hecho, que pretende atacar a la Nueva Granada. Mas confío en el General Bolívar, en las providencias activas

que se toman para la defensa y en las gargantas que defienden por Cúcuta a nuestro país. Aquí estamos recogiendo mil negros que serán excelente tropa, a fin de remitirlos a esa ciudad. Sin embargo, no dejes de avisarme con la misma reserva lo demás que ocurra; aunque la suerte está echada, y creo que a tanta distancia de los Llanos, en caso de una desgracia por allá, siempre pereceremos si no me salvo en los bosques.

Mariana y los chicos buenos. Aquí no hay novedad y siempre soy tu afectísimo amigo.

P. D. Atenderé tu recomendación a favor de Jenaro Zuláibar y haré cuanto pueda por su familia. He visto una recomendación del Vicepresidente y cuando hagan uso de ella se les permitirá volver a su domicilio. Ya están desembargando los bienes y su cuñado Barrientos perderá sólo una multa de 300 pesos, por haberse pasado a Warleta; a otros les ha costado la cabeza. Que escriba a las señoras sus hermanas que se callen y no hablen a favor del Rey como lo han hecho hasta ahora. Si recaen nuevamente, lo que no creo, no podemos tener consideración ninguna a su sexo. Ya se acabó el tiempo de la bobera.

—
Rionegro, Mayo 26 de 1820.

.....
Siento que haya malas noticias de Venezuela. Yo lo que temo por aquella parte es la llegada de auxilios de España. Mas veo que se están emprendiendo conquistas por el Sur y la Costa. Si temieran a Morillo no dividirían las fuerzas. En fin, dime cuanto haya para mi gobierno.

Nuestra vanguardia ha tomado a Nechí en donde había 50 fusileros regularmente fortificados, los que huyeron a los primeros tiros. Aquí pudieron haberse defendido porque no teníamos embarcaciones. Ahora dominamos una gran parte del Cauca y habrá víveres, etc.; el resto de tropas estará hoy en Zaragoza, y creo van a hacer mucho daño a los españoles.....

Recibe expresiones de Mariana, y siempre soy tu afectísimo amigo.

Rionegro, Junio 6 de 1820.

Nuestra expedición al Cauca se ha apoderado con la mayor facilidad de puestos importantes con sólo presentarse la vanguardia. Las sabanas están indefensas, y tienen esperanzas de ir hasta Mompox con muy poca resistencia. Nuestras tropas son excelentes y el flanco muy débil. En Cáceres tomaron 70 fusiles.

Con fecha 16 del mismo, dice: "Espero que Córdoba y la expedición de Antioquia esté a la fecha en Mompox. La acción brillante de Corral debe haber aterrado al enemigo, y nuestras tropas son muy buenas".

Rionegro, Julio 26 de 1820.

Aquí estamos locos de contento con las noticias de abajo, que alcanzan hasta el 6 del corriente. Córdoba con su división ha hecho primores y a la fecha creemos bloqueada a Cartagena, que aseguran no pudo introducir víveres y muy pronto se entregará. Aquí hacemos esfuerzos para auxiliar la escuadra con dinero a fin de que repare sus pérdidas. Creemos que en la actualidad seremos dueños de Santa Marta y Riohacha. Santamaría, el mejicano, está en Barranquilla y me escribió. Me dice que los dos Arrublas estaban en Jamaica con Juan Antonio, todos buenos. Muy pronto tendremos noticias de Sáenz y podremos empezar a trabajar. ¡Que viva la República y la energía del Gobierno!

Rionegro, Agosto 16 de 1820.

Estoy muy contento con el estado de los negocios políticos. Creo que antes de un año estaremos reconocidos, según el estado de España y las disposiciones que muestra Morillo. El 22 salen de aquí 500 hombres al mando de Ricaurte para reforzar la división de Montilla. Han de llevar 50,000 pesos que se están exigiendo de empréstito forzoso.

Los Diputados para el Congreso por esta Provincia son los Sres. Zea, Dr. Félix Restrepo, Vicente Borrero, José Manuel Restrepo y Pedro Carvajal. Suplentes: Miguel Santamaría, el mejicano, primero, y si éste no pudiese ser nombrado, serán el Dr. Carlos Alvarez, Joaquín Gómez, casado con la viuda de Lozano, Manuel Antonio Jaramillo, Francisco Montoya Zapata y Juan Uribe, por el orden que están. Acaso tú hubieras sido electo principal o primer suplente, pero conseguimos que no fuera así.

Mi capital pequeño está casi concluído, de modo que si voy a Cúcuta, voy a quedar sin un real, teniendo que mantener dos casas y no pudiendo trabajar. Sin embargo, estoy dispuesto a hacer lo que disponga el Gobierno Supremo, pues la empresa de libertar la Patria es muy grande. Escribo sobre la materia al Sr. Vicepresidente.

Mil expresiones de Mariana; las doy a Luis María, y siempre soy tu tierno amigo.

—
Antioquia, Enero 3 de 1821.

Mi querido amigo: por la tuya de Nare veo que habían cesado los peligros del Magdalena y que seguías por él; lo celebro porque te evitarás de muchas incomodidades.

El armisticio generalmente ha sido desagradable, pues nuestras armas se detienen en el glorioso camino que llevaban. Creo que ha habido tratados secretos o motivos que nosotros ignoramos, según una carta del Vicepresidente. También me parece que puede ser un preliminar de la paz. Es imposible que el Gobierno español ceda de un golpe, y por grados se irá familiarizando con la idea de nuestra independencia.

Se ha mandado instalar inmediatamente el Congreso en Cúcuta. He resuelto no ir usando de la facultad que se me concede como empleado público. Sólo podrá hacer arreglos provisionales y para esto no juzgo necesaria mi presencia.

.....
Siempre soy tu invariable amigo.

Pamplona, Mayo 5 de 1821.

Mi querido amigo: tomo la pluma para decirte que he llegado a esta ciudad sin novedad alguna, después de un camino bastante penoso. Mañana se instala el Congreso y yo sigo para Cúcuta, en donde estaré dentro de tres días. El Sr. Nariño ha llegado y está de Vicepresidente interino. Es hombre que temo y puede hacernos muchos males y bienes, según el sistema que adopte. La guerra se ha vuelto a comenzar el 1º, y esperamos los más felices resultados para consolidar la independencia.

Nada sé de tu llegada a nuestras costas, y en mucho tiempo estaré en la incertidumbre por el gran rodeo que darán tus cartas; ¿qué he de hacer?; tendré paciencia. Como todo vaya bien, daré por felices tales privaciones.

Adiós mi querido amigo; quiera el Cielo que tengas un viaje feliz y que muy pronto te pueda abrazar en Bogotá tu afectísimo.

R. de Cúcuta, Junio 6 de 1821.

Mi querido amigo: tomo la pluma para decirte que me hallo sin novedad aunque aburrido en este lugar miserable. Las resoluciones del Congreso van lentas, aunque en juicio, en mi opinión. No hará muchas cosas pero sí una constitución, la mejor que permiten las circunstancias. Creo que tardaremos dos meses para disolvernó.

La campaña de Venezuela ha comenzado brillante. Por otros mil conductos sabrás los detalles. El General Bolívar cree que en todo este mes reducirá a los enemigos a Puerto Cabello.....

Ros. de Cúcuta, Julio 21 de 1821.

.....
Yo estaré aquí embromado más de un mes, pues hay mucho qué trabajar. Nuestra obra, que ha de ser la Constitución y arreglo de Aduanas, se adelanta rápidamente. Ha salido ya la ley fundamental y la de esclavos, que nos han costado un mes de trabajo. En esa ciudad parece que dicen que nada hacemos, porque todavía no hemos dado muchas leyes. Estas deben ser la obra del

tiempo y de la meditación y no se establecen en un día. El Congreso tiene la enorme desventaja de que el Gobierno no le ha proporcionado imprenta en que se puedan publicar sus trabajos, que por ahora quedarán en gran parte sepultados en los archivos. Estoy casi seguro de que el primer Congreso de Colombia hará a la República cuantos bienes sean posibles y que zanjará los fundamentos de la libertad. Los Congresos venideros la harán prosperar, mejoradas las circunstancias.

Por los papeles públicos sabrás la brillante victoria de Carabobo que ha consolidado la República. Nada parece que tenemos ya que temer de los españoles.....

.....

—

Ros. de Cúcuta, Septiembre 6 de 1821.

Verdaderamente todo anuncia que nuestra independencia se va a consolidar. Espero también que ha de suceder lo mismo con la libertad; aunque sobre esto tengo mis dudas y hay grandes dificultades, sobre las cuales discurremos a nuestra vista, pues la prudencia dicta no confiarlas a la pluma. Sin embargo, ya se ha concluido la Constitución de Colombia, que se firmó ayer bajo la Vicepresidencia del R. Obispo de Mérida, circunstancia muy notable y feliz para acallar a los fanáticos. Baños no la ha querido firmar, y lo declararemos loco o echaremos de Colombia. Creo que lo primero es cierto. Mañana se eligen Presidente y Vicepresidente de Colombia. El primero sin duda será el Libertador; el segundo hemos convenido que también debe ser militar. Está bien marcada la persona pero ignoro si conseguiremos su elección.

—

Ros. de Cúcuta, Octubre 17 de 1821.

Mi querido Pacho: hoy salgo para esa ciudad y pienso que tardaré quince días más o menos.

El 14 terminó el Congreso sus sesiones después de haber hecho trabajos inmensos para organizar esta República. Puede que algunas cosas no salgan bien; pero otra Legislatura podrá corregir lo que la experiencia enseñe ser perjudicial. Nos hemos disuelto con una concor-

dia y fraternidad que pocas veces se ven en estas Corporaciones. En el día tengo muy fundadas esperanzas que se consolide nuestra República.

Sabrás ya que he sido nombrado Secretario del interior; este destino me proporciona un trabajo inmenso, pero tiene un sueldo decente, es de mucha representación y podré, según mis deseos, trasladarme a esa ciudad. Yo te ofrezco el empleo, etc. Ya veo las lágrimas que a nuestra familia va a costar la separación de Mariana. Deseo lo pases bien, y saludando a Luis, soy siempre tu afectísimo amigo.

Bogotá, Enero 19 de 1823.

He sabido que te embarcaste para Londres con Vélez; creo muy buena la oportunidad para conseguir el empréstito, con el que harán ustedes su fortuna y la de Colombia, pues tenemos gran falta de dinero. Aguardamos con impaciencia la llegada de los comisionados ingleses que ya suben el Magdalena. Veremos los poderes que traen y el modo de pensar el Gabinete inglés. Parece que el nombramiento de Cónsules para Colombia y los demás Estados americanos es un gran paso. Ya habrás visto la declaratoria del Presidente de los Estados Unidos en su último mensaje al Congreso. La América entera hará causa común si la Santa Alianza quiere extender su política de intervención sobre las nuevas Repúblicas americanas. Es un gran consuelo.

Algunos de los papeles de Londres anuncian que la Francia ha resuelto no intervenir en nuestra guerra con España y aun indican que tratan de reconocer nuestra independencia. Libre como lo está todo el territorio de Colombia, no debemos temer su intervención armada; sin embargo, la paz es muy deseable para que salgamos de tanta pobreza.

El Libertador Presidente ha conseguido pacificar enteramente la parte libre del Perú, de donde tenemos noticias hasta fin de Diciembre. Riva Agüero, el Jefe de los disidentes, quien ocupaba a Trujillo y las Provincias contiguas, en vísperas de batirse con Bolívar fué depuesto por una revolución y entregado al Libertador. Estaba en

Guayaquil para seguir preso a Panamá y de allí será expelido a un país extranjero a donde no perjudique con sus maldades e intrigas. Ahora todas nuestras fuerzas en el Sur se dirigieron contra los españoles y no dudo que su poder será muy pronto derrocado en el Perú a los esfuerzos del inmortal Bolívar.

—
Bogotá, Diciembre 19 de 1823.

.....

Felizmente para este país ha muerto el General Nariño el 13 del corriente, de su enfermedad de pecho. Se acabó el Jefe de esta facción y de los fanáticos; van callando ya, y creo que la rendición de Puerto Cabello influirá también. En lo demás no hay más novedad que mucha pobreza, que nos pondrá en mil apuros si no hay pronto un empréstito.

—
Bogotá, Abril 9 de 1824.

Mi querido amigo: ya te considero descansando en Londres, y deseo que tu arribo haya sido feliz sin enfermedad ni otras incomodidades. También deseo ardientemente que negocies el empréstito y hagas una brillante operación de comercio.

El cinco de este mes se instaló el segundo Congreso, que no se había reunido por haberse tardado en llegar tres Senadores. Te incluyo el mensaje del Ejecutivo, pieza que debe ser interesante. La Cámara de Representantes tiene cincuenta y tantos Diputados, y juzgo que este año habrá debates bien acalorados con el Ejecutivo. Sin embargo, la Constitución va consolidándose cada día y yo creo que los federalistas nada ganarán con sus declamaciones. Nada particular hay que no se encuentre en las gacetas. Hace tres meses que nada sabemos del Libertador que está en Lima disciplinando el ejército y aguardando refuerzos para abrir la campaña.

—
Bogotá, Junio 9 de 1824.

.....

Celebro que se halle en tan buen estado la opinión

pública en nuestro favor. Creo que seremos reconocidos, si no es que la mala conducta de los peruanos nos perjudique. Todos ellos han sido unos canallas.

El Libertador está en Trujillo, del Perú, con fuerzas capaces de mantenerse a la defensiva: se están preparando en Colombia fuertes auxilios para enviarle y que tome la ofensiva de tal modo que liberte el país. Plata necesitamos imperiosamente para terminar la guerra, pues la libertad del Perú nos interesa tanto como la de Colombia.

Los malditos pastusos aún se mantienen haciéndonos la guerra después de mil descalabros. El resto de la República permanece en paz, y en Caracas hay guerra de papeles.

El Congreso continúa sus sesiones; al principio hubo muchos partidos en la Cámara de Representantes porque el Tuco Herrera fue Presidente. Después lo separaron por un indulto a la Cámara y se restableció la tranquilidad. Sigue la montaña reforzada. Ha pasado una ley muy importante dividiendo la Provincia de Caracas en dos, haciendo de Barinas y Apure un Departamento, otro de Cuenca, Loja y Jaen y dividiendo la Provincia de Quito en tres. Esto será una traba para los federalistas y traba muy poderosa.

Bogotá, Marzo 14 de 1827.

Mi querido Pacho: por los papeles públicos verás las grandes novedades del Perú, donde la Constitución Boliviana murió a los cuarenta días. Ha sido inesperado este suceso que sin duda es de la más alta importancia en los destinos de América, y que se creía dilatoria un poco. Parece que el Mariscal Santa Cruz, que tiene aspiraciones, debe haber sido el alma de la mutación, y creo que en Bolivia habrá una revolución igual.

Esta noticia va a desesperar al Libertador, quien ha enviado al Congreso su renuncia, porque dice está aburrido de que se le ataque por todas partes. Hay algunos calaveras que piensan admitírsela, y si esto se realizara, deberíamos perder toda esperanza de que este país se organice jamás. Espero que no se le admitirá, y que desengañado con la terrible lección que ha recibido en el Pe-

rú, abandonará su funesta idea de Presidencia vitalicia. Si no se irrita mucho con las demostraciones de júbilo de esta ciudad por los sucesos de Lima, aún puede reorganizarse Colombia, a cuyo estado funesto han contribuído tanto las ideas y pasos del Libertador. Venezuela está en paz pero hay muchos partidos, pues casi ninguno se halla contento con las operaciones del General Bolívar. No hay ahora un papel público en Caracas, funesto indicante de la poca libertad que goza.

El Congreso abrirá sus sesiones dentro de dos semanas; quién sabe lo que resulte de él.

—
Bogotá, Junio 7 de 1827.

Mi querido amigo: ayer se ha decidido la renuncia del Presidente. Después de una hermosa discusión, y muy libre, en que se distinguieron Soto y Uribe por la admisión, fué negada por 30 votos contra 24. En seguida sucedió lo mismo con la del Vicepresidente, por 70 contra 4. Me ha sido en extremo satisfactorio este resultado, porque juzgaba que se disolvía Colombia si era admitida la renuncia del General Bolívar, y me parece que con el desengaño del Perú abandonará sus ideas de Constitución Boliviana y Confederación Americana. Según cartas particulares, el 8 de Mayo debía el Libertador salir embarcado para Cartagena, en donde esperamos se halle en vía para esta ciudad. Hoy se le llama por el Congreso para que venga a prestar el juramento constitucional y a hacerse cargo del Gobierno. Hay datos para creer que lo verificará y entonces espero que ha de restablecerse el crédito de Colombia.

El Congreso ha dado una ley de olvido general hasta para la División del Sur. El Comandante Bustamante escribía de Cuenca en 29 de Abril muy constitucional, pero en los primeros días de Mayo se le ha sublevado Rifles, lo han puesto preso con cuarenta oficiales y López Méndez que venía de Director y los remiten al Gobierno. Estoy persuadido que eran criminales las miras de los Jefes de la 3^a División del Perú y que pretendían despedazar la República. Veremos en que pára la División con que el General Barreto marchaba sobre Quito, saliendo de Guayaquil y que el General Flórez iba a ba-

tir. Después de la revolución del 16 de Abril el Cabildo de Guayaquil ha escrito con sumisión al Gobierno. Aún tardará algún tiempo antes de que la paz se restablezca del todo.

—
Bogotá, Septiembre 14 de 1827.

Mi querido amigo: llegó el Libertador Presidente el 10 del corriente, cerca de las tres de la tarde, hallándose todos los ánimos en extremo agitados en esta ciudad por mil temores que no carecían de fundamento, y yo temía especialmente un choque público con el Vicepresidente y acaso alguna tropelía, pues sabíamos que casi hasta el momento de llegar, Bolívar estaba muy irritado con él. El Presidente desde Zipaquirá avisó que quería prestar el juramento desde el momento de llegar, y el Congreso estaba reunido en la Iglesia de Santo Domingo, donde llegó, y en medio de un numeroso concurso hizo el juramento de observar y defender la Constitución. En el acto pronunció un discurso de repente, en que dicen manifestó sus esperanzas de entregar a Colombia quieta, y restablecido el orden luégo que se reúna la gran Convención.

De allí fué a Palacio donde lo aguardaba el Vicepresidente con sus Secretarios; se guardaron las formas en la entrevista de mera etiqueta. El Vicepresidente le hizo una arenga corta, pero muy buena, y el Presidente le contestó bien, diciendo entre otras cosas que la conducta del Vicepresidente había sido arreglada a las leyes, lo que excitó el mayor entusiasmo en los espectadores. La función se terminó con el convite a que asistió el Vicepresidente, y aunque con frialdad se hablaron y conversaron los dos Jefes.

Ha manifestado mucha confianza de mí y de los demás Secretarios, y aunque el General Soublotte y yo le hablamos de renunciaciones para que nombrara un nuevo Ministerio, ha dicho que no tenemos que pensar en tal cosa; tampoco ha permitido que se retire el Sr. Castillo, y ha compuesto el Ministerio como estaba cuando partió para Venezuela: así el Sr. Revenga vuelve a la de Relaciones Exteriores; el Sr. Castillo continúa en la Se-

cretaría de Hacienda; el General Soublotte en la de Guerra y Marina y yo en la del Interior.

Me parece, según lo que he oído al Presidente, que piensa gobernar constitucionalmente, y que hará ejecutar las leyes vigentes con severidad. Si, como espero, no me engaño, sin duda se restablecerá la tranquilidad y en parte la gloria de Colombia.

En cuanto a Constitución es opuesto al sistema federal, y cree que la Constitución actual debe continuar con algunas reformas, lo que ha dicho en una gran reunión. Dios quiera que sea de buena fe y que haya abandonado del todo sus antiguas ideas. Dicen que en Venezuela la mayoría está decidida por esta opinión.

No le he oído una palabra sobre empréstito. Yo espero que no sean ciertos algunos rumores que han corrido y que te habrán molestado mucho.

A ninguno se ha perseguido y espero que no se perseguirá por sus opiniones políticas, ni tampoco dice el Presidente expresión alguna que indique rencor hacia los escritores y miembros del partido de oposición contra él. Las tropas que llegaron con el General Urdaneta parece que siguen a Popayán y a Pasto para cambiar sus guarniciones que van a Quito y en caso necesario a sujetar a Guayaquil. Te incluyo la proclama que ha dirigido a este pueblo.

El Presidente no pide al Congreso facultades extraordinarias, y sólo autorización para organizar la administración de Hacienda. Creo que la convocación extraordinaria durará algunos ocho días más.

Es cuanto hay digno de decirte para conocimiento de nuestra digna familia, y saludando a Manuelita y tus chicos, soy siempre tu afectísimo amigo.

Bogotá, Marzo 7 de 1828.

Querido amigo: desde tu partida ha habido algunas novedades. Leidesdorf pasó una carta al Sr. Revenga, que aquél dice ser privada pero que tiene la forma oficial, en la que le decía cosas muy duras y lo trataba mal, sobre una comunicación que Revenga dirigió a la Comisión de Crédito Público. El Libertador se incomodó mucho y en respuesta le mandó acompañar su pasaporte pa-

ra que saliera de la capital dentro de ocho días y sin pérdida de tiempo de Colombia. Por muchos esfuerzos que se han hecho, solamente le ha prolongado el plazo a treinta días y tiene qué irse. He sentido este acontecimiento, mas no lo he podido remediar.

Por el último correo del Sur ha venido la noticia de que el batallón Voltígeros y dos compañías del de Boyacá se sublevaron en La Paz de Bolivia, poniendo presos a todos los oficiales que habían en la ciudad y tomando el mando un Sargento Grado. Los húsares que los habían seguido y los granaderos de la guardia volvieron atrás y los sublevados fueron destrozados tan completamente por el Batallón Bolivia y los granaderos, que no ha escapado uno al Perú a donde se dirigían. En Lima se anunció esta revolución como un gran triunfo contra los vitalicios. Nuestras tropas que sin duda eran movidas por el Gobierno del Perú, habían enarbolado su pabellón y emprendieron su marcha al Desaguadero. En el siguiente correo verás los documentos que se publicarán el domingo sobre este suceso.

En consecuencia el Libertador ha suspendido su marcha a Venezuela por ocho días más porque se teme un rompimiento entre Bolivia y el Perú, que acaso nos envolvería en una guerra. El Perú quiere que los colombianos salgan por el aire, porque no les permite salir por el único puerto transitable que es Arica.....

.....
 Hoy estoy ya en tu casa y nada más particular ocurre qué decirte, sino que el Sr. Castillo ha marchado para ésa y pronto no quedará en Bogotá un Diputado. Sabemos que los del Sur y Venezuela están ya en camino.

Recibe expresiones de Mariana, y siempre soy tu afectísimo amigo.

Bogotá, Junio 14 de 1828.

Mi querido amigo: debo decir en contestación a la tuya del 24 de Mayo, que no todos los correos he podido escribirte, pero lo he hecho con frecuencia, pues aprecio mucho tus cartas.

Quedo impuesto del estado que tenían los negocios de la Convención. Aquí por multitud de cartas se ha per-

dido la esperanza de que la Convención pueda dar una Constitución que haga la felicidad de Colombia. El partido enemigo del Libertador se ha empeñado en constituirnos como a franceses, olvidando como tú dices muy bien, lo que es Colombia, sus castas, su ignorancia, etc. Esta noticia y otras que concurrieron, causaron una alarma general que produjo ayer a las dos de la tarde una junta de autoridades y padres de familia en que se decidió que no se obedezcan los actos de la Convención y que se revista al Libertador la plenitud de facultades para organizar la República en todos sus ramos. También que se suspendan los poderes a los Diputados de la Provincia. Cuatro colegiales fueron de voto negativo y los demás afirmativo.

Ha sido muy terrible mi comprometimiento para dar en el Consejo mi opinión sobre este suceso; mas persuadido como lo estoy íntimamente, que es necesaria una revolución para impedir los males que resultarían a Colombia de la Constitución azuerina, y que más vale hacerla antes que se sancione por la Convención, he aprobado el acto y me he metido con los demás Secretarios de firme en la revolución. Estoy persuadido que ella va a extenderse por toda la República con toda rapidez. Esto debió meditar el partido dominante en la Convención y no ponerse en caso tan apurado.

Convengo en que el movimiento no es conforme a las reglas. He dicho que es revolución y ninguna se hace con reglas.

Aunque tú y otros amigos no pertenecen al partido que causó este movimiento, lo siento mucho por ustedes que están en la Convención y los aprecio sobremanera. Todo el mundo conoce las opiniones de ustedes y no deben tener el menor cuidado aun cuando tome cuerpo esta revolución.

—

Bogotá, Septiembre 28 de 1828.

Querido amigo: por tu última quedo impuesto de que salías de ésa a principios de Octubre con la familia. Celebro mucho que ésta te acompañe y cumpliré con todas las recomendaciones que nos haces sobre casa, etc.

Por los adjuntos papeles verás la revolución que ha habido aquí a las doce de la noche para amanecer el 26. Fué horrible y comenzó con el carácter más fiero de crueldad, porque los Coroneles Fergusson y Bolívar fueron asesinados a sangre fría y sin tener armas. Puede decirse que el Libertador escapó por un milagro de la Providencia y por la casualidad de dormir en el último cuarto de la casa donde la ventana es baja y sin balaustres como las extranjeras.

Los que fueron a matarlo son un oficial Carujo, venezolano, del Estado Mayor, Horment, el dependiente de los Darthez, Wenceslao Zuláibar, un Capitán López, cumanés, Florentino González y otros varios estudiantes que no son bien conocidos todavía. Hoy han cogido a Horment y a Zuláibar, comprados por Antonio María Santamaría, a quien también han puesto preso. Padilla y los demás presos de la conspiración de Cartagena también salieron del cuartel y esto empeora su causa. El Coronel Ramón Guerra y todos los Oficiales de la brigada de artillería que fué la que atacó los cuarteles y casa del Libertador, eran de los conjurados. El Batallón Vargas y los Granaderos los derrotaron completamente antes de las dos de la mañana. El Libertador estuvo perdido hasta las tres y la mayor parte de sus amigos lo creían muerto. El General Santander y sus edecanes están presos, aunque juzgo que por sola precaución, pues hasta ahora me parece que nada resulta contra él. Era el Jefe de la República designado por los conjurados, según ellos mismos dicen, y lo proclamaron repetidas veces en las calles. Este es el último golpe que puede darse a los principios liberales, que si producen asesinos debemos detestarnos para siempre.

El partido del General Santander va a sufrir mucho por este atentado y juzgo que pronto empezarán las ejecuciones de los criminales, lo que tiene mi corazón traspasado de dolor.

Los males de este suceso te han alcanzado, porque te exigen 3,333 pesos de empréstito para gratificar las tropas que tan bien se portaron la noche del 25.

Si aún no has salido, me parece dejes tu viaje para Diciembre próximo en que esto se habrá tranquilizado un poco. No vengas a vivir agitado y a que cuando me-

nos pienses te mezclen en alguna cosa. Doy orden de que te remitan esta carta donde te hallen, aunque sea en camino.

Saludo afectuosamente a Manuelita, y soy siempre tu afectísimo amigo.

Bogotá, Octubre 21 de 1828.

.....

Aquí se ha aumentado la preocupación contra los antioqueños por la parte que tuvo Zuláibar en la conspiración, por la que se supone a Antonio Santamaría y por la de Alejo Pérez, que anda fugitivo. También cree el Libertador que en Medellín hay algún partido contra él, por cartas que se cogieron a Benito Santamaría, que también fué desterrado. Estos rumores propagados por Mariano París y por otros no dejan de incomodarnos bastante. Ha habido hombres que la noche del 25 aseguraron que la conspiración había sido de antioqueños.

A excepción de Vargas Tejada y del Comandante Carujo, todos los demás conspiradores principales han muerto en un patíbulo o están presos. Conoces los primeros por las gacetas, y son estos últimos Emigdio Briceño, el Capitán Mendoza y Florentino González; a éste lo cogieron en Charalá. También han sido expelidos de Colombia los Dres. Soto y Azuero, que ya están en Cartagena con algunos otros. Fueron sentenciados a muerte cuatro oficiales de los conspiradores con Padilla en Cartagena, y el Libertador los perdonó la vida destinándolos a presidio al Capitán Tomás Herrera, de Panamá, un amigo de Piñeres, que conocerías donde el Sr. Castillo.

El General Santander permanece preso y privado de comunicación. Creo que hasta ahora sólo hay indicios contra él de que sabía la conspiración. Se aguarda acaso el ver si aparece Vargas Tejada para terminar su causa. Espero que no le ha de resultar pena grave y siento sobremanera la crítica situación en que lo pusieron algunos locos de sus amigos.

Se dice que Ezequiel Rojas, a quien conociste en Ocaña, está condenado a muerte por haber sido uno de los que fué a Palacio con puñal en mano. ¡Qué descrédito para los principales liberales que hombres que se atri-

buyen este bello nombre hayan dado el ejemplo de empuñar el puñal asesino para matar al Jefe del Estado, causándonos males tan graves! Me lleno de indignación al meditar sobre tamaño atentado, que será el eterno oprobio de nuestros liberales.

Saludo afectuosamente a Manuelita y demás familia.

Recibe expresiones de Mariana, y siempre soy tu afectísimo amigo.

—

Bogotá, Noviembre 7 de 1828.

.....

Aún no se han terminado las causas de conspiración: hay varias pendientes, entre ellas la del General Santander, a quien Carujo y Florentino González han comprometido diciendo que le habían hablado sobre conspiración y sobre matar al Presidente en Soacha: desaprobó uno y otro pero no dió paso alguno para impedirlo. Dios quiera que salga bien como lo deseo.

Soy tu afectísimo amigo.

—

Bogotá, 10 de Febrero de 1854.

.....

Las gacetas que supongo se envían a tu casa, te impondrán de la composición del Congreso, que abrió sus sesiones el 1º de éste. En el Senado tuvo la mayoría de uno el partido conservador (1 contra 16); en la Cámara los liberales y los gólgotas, que se unieron, 33 contra 24. En el Senado, Julio Arboleda y Pastor Ospina fueron Presidente y Vicepresidente. Murillo y el General Herrera tuvieron la mayoría en la Cámara. De ésta es de temerse que haga disparates por las utopías de los gólgotas. Hasta ahora hay moderación en ambas Cámaras y espero que no se turbará la paz pública. El Congreso está hoy mejor constituido que el año anterior; el Senado, sobre todo, tiene bastantes luces, y como ninguno de los partidos presenta una mayoría decidida, se respetan mutuamente. Digo que no hay una mayoría decidida, porque los liberales ministeriales se unieron para las elecciones; pero no pueden permanecer unidos porque el gobierno de Obando se suicidaría. Obando continúa siendo

bastante malo, yo lo veo muy poco y por lo común sólo de etiqueta.

¿Con que perdimos al Sr. Mosquera? Hemos tenido esta pérdida irreparable. Los católicos lo hemos sentido mucho: sus enemigos se habrán alegrado; así es el mundo. Creo que lo reemplazará el Sr. Torres, Obispo de Cartagena, que aún está en Lima. Es lo mejor que se puede escoger.

—
Bogotá, 1.º de Marzo de 1854.

.....

Aquí la política está oscura. Hay un completo desacuerdo entre el Senado, cuya mayoría es conservadora, y la Cámara de Representantes, que tiene una mayoría gólgota, capitaneada por Murillo que siempre es el mismo. Han perdido muchos días discutiendo si concederán al Ejecutivo mil hombres de tropa, y le disputan los gólgotas esta miserable fuerza; quieren dejarle inerte y atadas las manos, así como quitarle las milicias llamándolas guardias provinciales, disparate que tendría funestas consecuencias para la tranquilidad del país. Así es que hay un malestar y desconfianza general; diariamente se habla de revoluciones que espero no habrá si no se permite en suprimir el pie de fuerza veterana. También corre en el Senado el proyecto de nueva división territorial, haciendo sólo 15 ó 16 Provincias que espero no pasará porque tuvo su origen en el Senado.....

Perdimos el 23 de Febrero, después de una enfermedad de cuatro días, a nuestro excelente amigo el Sr. O'Leary. Murió de una congestión cerebral, el mismo mal que lo hizo ir a Europa. La opinión del Dr. Cheyne triunfó desgraciadamente contra la de la mayor parte de los médicos europeos, que juzgaron nerviosa la enfermedad y no grave.

—
Bogotá, 9 de Septiembre de 1854.

.....

Mi querido amigo: tengo el sentimiento de decirte que todavía estamos tiranizados por Melo y Compañía que dominan varias Provincias de la Nueva Granada con

las considerables fuerzas que ha levantado, organizado y disciplinado. Algunos las hacen subir de 10 a 12,000 hombres, que en gran parte tienen diseminados en diferentes puntos. Melo tiene su cuartel general en Facatativá, donde trabaja con mucha actividad y acierto en juntar, organizar y disciplinar sus tropas. Así es que el vencerlo es un negocio muy serio y los constitucionales necesitan obrar con mucha prudencia y con igual actividad.

En dos direcciones se forman las tropas que defienden el orden legal: por el Norte, en la Costa, Ocaña, Cúcuta y Pamplona. Hemos tenido la fortuna que el 28 último ha sido destruída en esta última ciudad, por el General Patria, la División del Comandante Girón, fuerte de 1,500 hombres. Parece que se han salvado muy pocos de los melistas que perdieron. Este es un golpe que ha reanimado mucho el espíritu público y las esperanzas de los amigos del orden. Creo que las Provincias de Soto, García Rovira, Socorro, Vélez y acaso Tundama, recuperarán pronto la libertad arrojando la cáfila de ladrones que las talaban. El General Mosquera estará pronto en dichas Provincias. El estuvo en Honda a acordar el plan de campaña y regresó el 20 último hacia la Costa. Ha demorado mucho sus operaciones acaso por falta de armas que dicen recibió ya de los Estados Unidos. El mandará la División del Norte.

López está encargado de la del Sur. Llegó a Purificación el 20 último. Dicen que trajo cerca de 3,000 hombres de Pasto, Popayán y Valle del Cauca, bien armados y una parte aguerrida. Si no nos engañamos, el ejército del Sur que se está acabando de reunir en la Provincia de Mariquita, asciende a cerca de 5,000 hombres. Por consiguiente, cuando Melo sea atacado por el Sur y por el Norte, no creo que pueda resistir. Tememos que venga a hacerse fuerte en la capital, lo que nos acabaría de arruinar.

Han continuado las exacciones de toda clase. Herrera estuvo 34 días detenido en Facatativá como fiador de Pedro A. Restrepo. Al fin tuvo que dar 2,500 pesos para que restituyeran la libertad a sus fiadores. La manzanza de ganados para tanta tropa es muy grande; las crías quedarán destruídas en la antigua Provincia de Bogotá. Al Sr. Zacarías Azuero le quitaron 600 novillos

cebados que valían 20,000 pesos. A Eustacio Latorre 500 y a Cristóbal Umaña 680 reses de cría, y así a otros muchos. Los dos supremos son Melo y Mercado el vapulador.

Se asegura que estaban en camino a ocupar la Mesa ayer 1,200 hombres de los nuéstrs. Melo envió refuerzos y juntaría mil. Esperamos por momentos la noticia de lo sucedido.

Tal es en substancia la terrible suerte de nuestro desgraciado país. En la capital no hay jueces, no hay tribunales, no hay libertad de imprenta ni garantías de ninguna especie. La ciudad está desierta de hombres útiles para las armas. La juventud civilizada se ha ido a Mariquita con muchos del pueblo, y Melo ha cogido a los demás del populacho para soldados.

En Ibagué reside el Vicepresidente, la Suprema Corte, y acaso ya el Congreso, cuyo quórum estaba para completarse.

Obando hace el ridículo papel de preso, lo que no podemos creer. Hace ocho días que lo sacaron de la Casa de Gobierno y lo pasaron al Cuartel de caballería. Herrera opina, según lo que oyó en Facatativá, que sí está ya preso porque intrigaba para que le devolvieran el mando. Me parece que es hombre perdido, cuya infundada popularidad desapareció después de haber hecho inmensos males a nuestra desgraciada patria.

Desearás saber mi opinión sobre esta malhadada revolución y su fin probable. Espero que si no tenemos un revés, a lo más tarde se acabará dentro de dos meses.

Ni yo ni mi familia tenemos novedad.

Siempre soy tu afectísimo amigo.

[(Del *Archivo Historial*, de Manizales).]

LA ENTREVISTA DE GUAYAQUIL

(BOLIVAR Y SAN MARTIN)

(Conclusión).

República de Colombia.—Secretaría General.—(Reservado).—Cuartel General en Guayaquil, a 29 de Julio de 1822.—12.º

“Al Sr. Secretario de Relaciones Exteriores.

“Señor Secretario:

“Tengo el honor de participar a V. S. que el 26 del corriente entró en esta ciudad S. E. el Protector del Perú, y tengo el de transmitir a V. S. las más importantes y notables materias que fueron el objeto de las sesiones entre S. E. el Libertador y el Protector del Perú, mientras estuvo aquí.

“Desde que S. E. el Protector vió a bordo a S. E. el Libertador, le manifestó los sentimientos que le animaban de conocer a S. E., abrazarle y protestarle una amistad la más íntima y constante. Seguidamente lo felicitó por su admirable constancia en las adversidades que había experimentado y por el más completo triunfo que había adquirido en la causa que defiende, colmándole, en fin, de elogios y exageraciones lisonjeras. S. E. contestó del modo urbano y noble que en tales casos exigen la justicia y la gratitud.

“El Protector se abrió desde luego a las conferencias más francas, y ofreció a S. E. que pocas horas en tierra serían suficientes para explicarse.

“Poco después de llegado a su casa no habló de otra cosa el Protector sino de lo que ya había sido el objeto de su conversación, haciendo preguntas vagas e inconexas sobre las materias Militares y Políticas sin profundizar ninguna, pasando de una a otra y encadenando las especies más graves con las más triviales. Si el carácter del Protector no es de este género de frivolidad que aparece en su conversación, debe suponerse que lo hacía con algún estudio. S. E. no se inclina a creer que el espíritu del Protector sea de este carácter, aunque tampoco le parece que estudiaba mucho sus discursos y modales.

“Las especies más importantes que ocurrieron al Protector en las conferencias con S. E. durante su mansión en Guayaquil son las siguientes:

“1.^a Al llegar a la casa preguntó el Protector a S. E. si estaba muy sofocado por los enredos de Guayaquil, sirviéndose de otra frase más común y grosera aún, cual es *pellejerías*, que se supone ser el significado de enredos; pues el mismo vocablo fué repetido con referencia al tiempo que hacía que estábamos en revolución en medio de los mayores embarazos.

“2.^a El Protector dijo espontáneamente a S. E. y sin ser invitado a ello que nada tenía qué decirle sobre los negocios de Guayaquil, en los que no tenía qué mezclarse: que la culpa era de los guayaquileños, refiriéndose a los contrarios. S. E. le contestó que se habían llenado perfectamente sus deseos de consultar a ese Pueblo; que el 28 del presente se reunirían los Electores y que contaba con la voluntad del Pueblo y con la pluralidad de los votos en la Asamblea. Con esto cambió de asunto y siguió tratando de negocios Militares relativos a la expedición que va a partir.

“3.^a El Protector se quejó altamente del mando y sobre todo se quejó de sus compañeros de armas que últimamente lo habían abandonado en Lima. Aseguró que iba a retirarse a Mendoza; que había dejado un pliego cerrado (1) para que lo presentasen al Congreso renunciando el Protectorado; que también renunciaría la reelección que contaba se haría en él; que luégo que obtuviera el primer triunfo se retiraría del mando militar sin esperar a ver el término de la guerra; pero añadió que antes de retirarse dejaría bien establecidas las bases del Gobierno; que éste no debía ser demócrata en el Perú porque no convenía, y últimamente, que debería venir de

(1) Pliego cerrado del Protector en que dice: “Nombro, hasta tanto que se reúna la representación de los pueblos libres del Perú, al General en Jefe del Ejército Unido D. Rudesindo Alvarado, quien entregará el mando a la persona o personas que dicha representación nombre para el Poder Ejecutivo, teniendo presente para este nombramiento que respecto a que la reunión del Congreso debe tardar poco tiempo, puede desempeñar los intereses del Estado el que manda la fuerza, dando por este medio un centro más a la impulsión para consolidar la independencia absoluta del Perú”. Mss (Arch. San Martín. Volumen LXI). Mitre, *Historia de San Martín*, tomo III, página 643.

Europa un Príncipe aislado y solo a mandar aquel Estado. S. E. contestó que no convenía a la América ni tampoco a Colombia la introducción de príncipes europeos porque eran partes heterogéneas a nuestra masa; que S. E. se opondría por su parte si pudiese; pero que no se opondrá a la forma de Gobierno que quiera darse cada Estado; añadiendo sobre este particular S. E. todo lo que piensa con respecto a la naturaleza de los Gobiernos, refiriéndose en todo a su discurso al Congreso de Angostura. El Protector replicó que la venida del Príncipe sería para después, y S. E. repuso que nunca convenía que vinieran tales príncipes; que S. E. habría preferido invitar al General Iturbide a que se coronase con tal que no viniesen Borbones, Austriacos ni otra Dinastía Europea. El Protector dijo que en el Perú había un gran partido de Abogados que querían república y se quejó amargamente del carácter de los Letrados. Es de presumirse que el designio que se tiene es erigir ahora la monarquía sobre el principio de darle la corona a un Príncipe europeo con el fin, sin duda, de ocupar después el trono el que tenga más popularidad en el país, o más fuerzas de qué disponer. Si los discursos del Protector son sinceros, ninguno está más lejos de ocupar tal trono. Parece muy convencido de los inconvenientes del mando.

“4.^a El Protector manifestó a S. E. que Guayaquil le parecía conveniente para residencia de la Federación, la cual ha aplaudido extraordinariamente como la base esencial de nuestra existencia. Cree que el Gobierno de Chile no tendrá inconveniente en entrar en ella, pero sí el de Buenos Aires por la falta de unión y sistema en él; pero que de todos modos, nada desea tanto el Protector como el que la Federación del Perú y Colombia subsista aunque no entre ningún otro Estado más en ella, porque juzga que las tropas de un Estado al servicio del otro deben aumentar mucho la autoridad de ambos Gobiernos con respecto a sus enemigos internos, los ambiciosos y revoltosos. Esta parte de la Federación es la que más interesa al Protector y cuyo cumplimiento desea con más vehemencia. El Protector quiere que los reclutas de ambos Estados se remitan recíprocamente a llenar las bajas de los cuerpos aun cuando sea necesario reformar el total de ellos por licencias, promociones u otros accidentes.

Mucho encareció el Protector la necesidad de esta medida, o quizás fué la que más apoyó en el curso de sus conversaciones.

“5.^a Desde la primera conversación dijo espontáneamente el Protector a S. E. que en la materia de límites no habría dificultad alguna; que él se encargaba de promoverlos en el Congreso, donde no le faltarian amigos. S. E. contestó que así debía ser principalmente cuando el Tratado lo ofrecía del mismo modo y cuando el Protector manifestaba tan buenos deseos por aquel arreglo tan importante. S. E. creyó que no debía insistir por el momento sobre una pretensión que ya se ha hecho de un modo positivo y enérgico y a la cual se ha denegado el Gobierno del Perú bajo el pretexto de reservar esta materia legislativa al Congreso. Por otra parte, no estando encargado el Protector del Poder Ejecutivo, no parecía autorizado para mezclarse en este negocio. Además, habiendo venido el Protector como simple visita sin ningún empeño político ni militar, pues ni siquiera habló formalmente de los auxilios que había ofrecido Colombia y que sabía se aprestaban para partir, no era delicado prevalerse de aquel momento para mostrar un interés que habría desagradado sin ventaja alguna, no pudiendo el Protector comprometerse a nada oficialmente. S. E. ha pensado que la materia de límites debe tratarse formalmente por una negociación especial en que entren compensaciones recíprocas para rectificar los límites.

“6.^a S. E. el Libertador habló al Protector de su última comunicación en que le proponía que adunados los Diputados de Colombia, el Perú y Chile en un punto dado, tratasen con los comisarios españoles destinados a Colombia con este objeto. El Protector aprobó altamente la proposición de S. E. y ofreció enviar, tan pronto como fuera posible, al Sr. Rivadeneyra, que se dice amigo de S. E. el Libertador, por parte del Perú, con las instrucciones y poderes suficientes, y aun ofreció a S. E. interponer sus buenos oficios y todo su influjo para con el Gobierno de Chile, a fin de que hiciese otro tanto por su parte; ofreciendo también hacerlo todo con la mayor brevedad a fin de que se reúnan oportunamente estos Diputados en Bogotá con los nuestros.

“S. E. habló al Protector sobre las cosas de Méjico, de que no pareció muy bien instruído, y el Protector no fijó juicio alguno sobre los negocios de aquel Estado. Parece que no ve a Méjico con una grande consideración o interés.

“Manifiesta tener una gran confianza en el Director Supremo de Chile, General O’Higgins, por su gran tenacidad en sus designios, por la amistad que le profesa y por la afinidad de principios. Dice que el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires va aumentándose con orden y fuerza sin mostrar grande aversión a los disidentes de aquellos partidos; que aquel país es inconquistable; que sus habitantes son republicanos y decididos; que es muy difícil que una fuerza extraña los haga entrar por camino; y que de ellos mismos debe esperarse el orden.

“El Protector piensa que el enemigo es menos fuerte que él, y que sus jefes, aunque audaces y emprendedores no son muy temibles. Debe inmediatamente abrirse la campaña por Intermedios en una expedición marítima y por Lima cubriendo la capital con su marcha de frente.

“El Protector ha dicho a S. E. que pida al Perú todo lo que guste, que él no hará más que decir sí, sí, sí, a todo, y que él espera que se haga en Colombia otro tanto. La oferta de sus servicios y amistad es limitada manifestando una satisfacción y una franqueza que parecen sinceras.

“Estas son, Sr. Secretario, poco más o menos las especies más notables que han ocurrido en las diferentes sesiones de S. E. el Libertador con el Protector del Perú y aun he procurado valerme de las mismas expresiones que han usado uno y otro. Yo creo que han hablado franca y cordialmente.

“Ayer al amanecer se embarcó S. E. el Protector para volver al Perú y mañana seguirán de este Puerto los transportes que conducen las tropas auxiliares de Colombia.

“Sírvasse V. S. imponer al Poder Ejecutivo.

“Dios guarde a V. S. muchos años.

“J. G. PÉREZ.

“Es fiel copia tomada de su original.”

“Bogotá, Abril 6 de 1911.

“*Pedro A. Zubieta,*

Jefe del Archivo Diplomático y Consular”.

Este documento, hasta ahora inédito como se ha dicho, fué escrito por el General J. G. Pérez al día siguiente de haberse embarcado San Martín para regresar al Perú. Debe, pues, suponerse que son de todo punto evidentes los hechos allí relatados. No pudo publicarse en esos tiempos por su carácter reservado, y más tarde fué tal vez olvidándose por haber desaparecido casi todos los personajes de la época; se le dió tanta importancia a esta nota oficial, que en el Ministerio de Relaciones Exteriores existe la nota original y un duplicado, seguramente para evitar que se extraviase.

* * *

CARTA

**de Bolívar a Santander sobre la entrevista de Guayaquil
(Inédita) (1).**

Guayaquil, Julio 29 de 1822.

Mi querido General:

Antes de ayer por la noche partió de aquí el General San Martín después de una visita de treinta y seis a cuarenta horas, que se puede llamar visita propiamente porque no hemos hecho más que abrazarnos, conversar y despedirnos. Yo creo que él ha venido para asegurarse de nuestra amistad, para apoyarse con ella con respecto a sus enemigos internos y externos.

Lleva 1,800 colombianos en su auxilio, fué de haber recibido la baja de sus cuerpos por segunda vez, lo que nos ha costado más de 600 hombres; así recibirá el Perú 3,000 hombres de refuerzo por lo menos.

El Protector me ha ofrecido su eterna amistad hacia Colombia; intervenir en favor del arreglo de límites; no mezclarse en los negocios de Guayaquil; una federación completa y absoluta, aunque no sea más que Co-

(1) Archivo Santander, Tomo V. Ms.

lombia, debiendo ser la residencia del Congreso, Guayaquil; ha convenido en mandar un Diputado por el Perú a tratar de mancomún con nosotros los negocios de España con sus Enviados; también ha recomendado a Murgueon a Chile y Buenos Aires para que admitan la federación; desea que tengamos guarniciones, cambiadas en uno y otro Estado. En fin, él desea que todo marche bajo el aspecto de la unión, porque conoce que no puede haber paz y tranquilidad sin ella. Dice que no quiere ser Rey, pero que tampoco quiere la democracia y sí el que venga un Príncipe de Europa a reinar en el Perú. Esto último yo creo que es pro-forma. Dice que se retirará a Mendoza, porque está cansado del mando y de sufrir a sus enemigos. No me ha dicho que trajera proyecto alguno ni ha exigido nada de Colombia, pues las tropas que lleva estaban preparadas para el caso. Sólo me ha empeñado mucho en el negocio de canje de guarniciones, y por su parte no hay género de amistad ni de oferta que no me haya hecho.

Su carácter me ha parecido muy militar, y parece activo, pronto y no lerdo. Tiene ideas correctas, de las que a Ud. le gustan, pero no me parece bastante delicado de los géneros de sublime que hay en las ideas y en las empresas. Ultimamente Ud. conocerá su carácter por la memoria que mando con el Capitán Gómez, de nuestras conversaciones, aunque les falta la sal de la crítica que yo debería poner a cada una de sus frases.

Hoy están tratando los de la Junta Electoral de esta Provincia sobre su agregación a Colombia; creo que se hará, pero pretendiendo muchas gracias y privilegios. Yo encargado del Poder Ejecutivo en esta parte, me encargaré de la Provincia, dejando al Soberano Congreso libre su soberana voluntad para que salga del paso de su soberano poder; aquí me servirá de algo la división de los poderes, y las distinciones escolásticas, concediendo la mayor y negando la menor. Hemos logrado en estos días uniformar la opinión, a lo que no ha dejado de contribuir también la venida de San Martín, que ha tratado a los independientes con el mayor desdén. Esto es lo que se llama saber sacar partido de todo. No es para mí este elogio sino para el que sabe lisonjear a tiempo aunque sea al cuerdo. *La Prueba y La Venganza* no estarían hoy

en el Perú sin la política de San Martín; pero no hay más qué esperar de estos bobos, y ahora le echa la culpa a ellos.

Gracias a Dios mi querido General que he logrado con mucha fortuna y gloria cosas bien importantes: primera, la libertad del Sur; segunda, la incorporación a Colombia de Guayaquil, Quito y las otras Provincias; tercera, la amistad de San Martín y del Perú para Colombia, y cuarta, salir del estado aliado que va a darnos en el Perú gloria y gratitud por aquella parte. Todos quedan agradecidos porque a todos he servido, y todos nos respetan porque a nadie he debido. Los españoles mismos van llenos de respeto y de reconocimiento al Gobierno de Colombia. Ya no me falta más mi querido amigo, si no es poner a salvo el tesoro de mi prosperidad, escondiéndolo en un retiro profundo para que nadie me lo pueda robar: quiero decir que ya no me falta más que retirarme y morir. Por Dios que no quiero más; es por la primera vez que no tengo nada que desear y que estoy contento con la fortuna. El Coronel Lara va mandando estos Cuerpos y después seguirá el General Valdés; es cuanto en esta ocasión tengo que manifestar a Ud. y quedo siempre de Ud. de corazón,

BOLÍVAR.

* * *

FRAGMENTOS

de cartas de Bolívar a Santander sobre la entrevista de Guayaquil.
(Inéditas) (1).

Guayaquil, Agosto 3 de 1822.

Mi querido General:

.....

..... Antes que se me olvide diré a Ud. que el General San Martín me dijo algunas horas antes de embarcarse que los abogados de Quito querían formar un Estado independiente de Colombia, con estas Provincias; yo le repuse que estaba satisfecho del espíritu de los qui-

(1) Archivo Santander, Tomo V. M. S.

teños y que no tenía el menor temor; me replicó que él me avisaba aquéllo para que tomara mis medidas insistiendo mucho sobre la necesidad de sujetar a los letrados y de apagar el espíritu de insurrección de los pueblos. Esto lo hacía con mucha cordialidad si he de dar crédito a las apariencias.

..... Yo le dije al General San Martín que debíamos hacer la paz a toda costa con tal que consiguiésemos la independencia, la integridad del territorio y evacuación de las tropas españolas de cualquier punto de nuestro territorio; que las demás condiciones se podían reformar después con el tiempo o con las circunstancias. El convino en ello y lo aviso para inteligencia de Ud. La noticia sobre los quiteños y esta otra no las comprendía mi memoria porque me parecieron muy graves para que pasasen por las manos de los dependientes y Secretarios; bien que el mismo sentimiento tengo con respecto a otros, a pesar de nuestra conversación, que el Sr. Pérez ha confiado a esos muchachos de la Secretaría.....

Cuenca, Septiembre 14 de 1822.

Mi querido General:

Hoy he visto una carta del General Santa Cruz al Coronel Heres en que le dice desde Piura que marchaba para Lima aunque con poco gusto suyo, porque las cosas allí no ofrecen ni seguridad ni tranquilidad. Que el Protector tomó el mando supremo luego que llegó a Lima, después que hizo renunciar al Marqués de Torre-Tagle, y que probablemente Monteagudo no estaría lejos del Callao. Añade que el Protector ha tenido muy a mal la representación del Pueblo y que hace temer mucho a los que tuvieron parte en ella. Además dice que sólo aguardaban en el Callao la llegada de nuestros refuerzos para emprender sobre Arica con urgencia; que muchos de los firmantes contra Monteagudo acompañarían la expedición.

Dice el mismo en otra carta que el Protector había hablado personalmente con él y hacía elogio de su compañero, hablando de mí. Que Monteagudo fué preso por ladrón y agente de la intriga por la monarquía, que se

detesta en el Perú; se extienden a decir, añade, que también ha sido comprendido el Ministro de Hacienda y el Director de Marina, y que Torre-Tagle ha favorecido esta declaración popular. Esta carta es anterior a la primera y así debe Ud. juzgar del valor respectivo de las expresiones. Yo creo que el General San Martín ha tomado el freno con los dientes y piensa lograr su empresa, como Iturbide la suya; es decir, por la fuerza, y así tendremos dos reinos a los flancos, que acabarán probablemente mal como han empezado mal. Lo que yo deseo es que ni uno ni otro pierdan su tierra por estar pensando en tronos.

Se dice que el General San Martín fué recibido en Lima con interés y aplauso; pero esto no es extraño por mil razones, aunque realmente él no sea popular en aquel país, como se vió en Guayaquil que fué bien recibido por el pueblo de dientes a fuera.....

Suyo de corazón,

BOLÍVAR.

* * *

Como lo expresa terminantemente San Martín en su carta dirigida al General Miller, el objetivo principal de su visita a Bolívar fué conseguir en persona el cumplimiento de la promesa que se le había hecho de que el ejército colombiano marcharía a dar auxilios al Perú. Si esa gestión no tuvo el resultado satisfactorio que esperaba, no puede tampoco decirse que fueran evasivas estudiadas por parte de Bolívar; como no son justificadas las críticas apasionadas de algunos historiadores que atribuyen a Bolívar un sentimiento de egoísmo muy ajeno de su carácter franco y generoso. Debe suponerse más bien, analizando los hechos con elevado criterio, que serias dificultades impedían a Bolívar adoptar una resolución definitiva; y aunque solamente fuera la necesidad de consultar al Congreso de Colombia sobre su separación del territorio de su mando y la conveniencia de enviar todo el ejército al Perú, ha debido aceptarse como razón suficiente para el aplazamiento, porque si bien es cierto que cualquiera determinación del Libertador habría merecido la aprobación del Congreso y del Gobierno de su patria, un procedimiento inmediato se hubiera atribuído a

ostentación de su voluntad soberana o a abuso de su inmenso prestigio.

Bolívar no podía tampoco, de ninguna manera, mostrarse menos grande que San Martín ni exhibirse ante la historia como ambicioso vulgar, al aceptar los servicios militares que San Martín le ofrecía en calidad de subalterno; Bolívar comprendió toda la sinceridad de aquella alma nobilísima al hacer semejante sacrificio, pero digno también de corresponder con actos de hidalguía, apreció las virtudes de San Martín, que si no era superior era su igual. Esos dos espíritus, fundidos en el crisol del patriotismo, a quienes dominaba por único pensamiento la libertad de la América latina; esos dos espíritus se estimaron sin reticencias de ninguna clase.

Es bien singular que cuando se ha tratado de la entrevista de Bolívar y San Martín siempre ha habido tendencias de hacerlos aparecer a la luz de la historia con almas pequeñas y de modo distinto de lo que ellos fueron; la leyenda los presenta como dos gladiadores que van a medir sus fuerzas para demostrar su superioridad, de modo que uno sea vencido y el otro vencedor; pero todo ello puede explicarse por el medio en que se desarrollaban las pasiones que fomentaban la discordia; pero hoy, con la serenidad que produce el transcurso del tiempo, sabemos que esos dos creadores de naciones fueron grandes y nobles como sus ideales, y grandes y nobles debe considerarlos la posteridad.

La historia imparcial no ha pronunciado su fallo definitivo para decidir cuál de estos dos grandes hombres tuvo razón, si San Martín haciéndose a un lado para dar libre paso a su rival afortunado, o Bolívar asumiendo la responsabilidad de los acontecimientos futuros.

San Martín consideró terminada su misión como lo demuestran las siguientes líneas que dirigió a O'Higgins: "Me reconvendrá usted por no concluir la obra empezada. Tiene usted mucha razón; pero más la tengo yo. Estoy cansado de que me llamen tirano, que quiero ser rey, emperador y hasta demonio. Por otra parte mi salud está muy deteriorada: la temperatura de este país me lleva a la tumba. En fin, mi juventud fué sacrificada al servicio de los españoles y mi edad media al de mi patria.

Creo que tengo el derecho de disponer de mi vejez. Será la última carta que le escriba" (1).

Murió en Boulogne-sur-mer tranquilamente, rodeado de los suyos, el 17 de Agosto de 1850.

Bolívar, agotada su naturaleza privilegiada por incesante batallar y torturada su alma por tantas decepciones, murió en Santa Marta el 17 de Diciembre de 1830. Todos sabemos de memoria sus últimas palabras, reveladoras de los intensos dolores morales con que bajó al sepulcro: "Sí, al sepulcro. . . . es lo que me han proporcionado mis conciudadanos. . . . pero los perdono. Ojalá yo pudiera llevar conmigo el consuelo de que permanezcan unidos!" (2)

JOSÉ MANUEL GOENAGA.

(1) Carta de San Martín a O'Higgins de 20 de Agosto de 1822 M. S. (Arch. San Martín), citada por Mitre. Historia de San Martín, tomo III, página 649.

(2) A. P. Reverend. *Ultimos momentos del Libertador*. Tomada de los documentos para la Historia de la vida pública del Libertador, tomo XIV, página 472.

LA TAZA DE BOLÍVAR

Bolívar, genio el más complejo y brillante, entre sus múltiples dones tenía en grado máximo el poder de la atracción: aquellos modales aristocráticos de gran señor, una mirada viva y penetrante; una conversación fluída y elocuente y una afabilidad exquisita, hacían de nuestro Libertador un hombre especial, dueño y señor de todas las multitudes. El sabía como ninguno acomodarse a las circunstancias: con tanta facilidad galanteaba una princesa como una humilde indígena de nuestra América; si en las cortes europeas, donde deshojó "las rosas de sus veinte años", sedujo por su altivez y donosura, en las pampas inundadas de Venezuela se impuso por su arrojo y osadía; el mismo viajero que fué como observador de París a Roma, a pie, recorrió un continente en su potro volador conquistando corazones para sí, lauros para su ínclita frente y pueblos para la libertad.

Secreta y misteriosa fuerza aquélla, reveladora de ese *quid divinum* que se llama genio; destello que nimba la cabeza de muy contados mortales; ése era, sin duda, el demonio de Sócrates, o aquello de siniestro y raro que alcanzó a ver Goethe en los ojos de Napoleón, o aquel halo de grandeza y heroicidad que, según el pensador uruguayo, distinguía a Bolívar, pues quedó "en la memoria de sus contemporáneos impresa la majestad antigua del gesto y el porte con que, constituída Colombia, penetró al recinto de la primera Asamblea, a resignar en ella el mando de los pueblos".

Se dice que en New York preguntó el Dr. Manuel Uribe Angel al General Páez, por qué él tan esforzado y sus intrépidos llaneros, legión de centauros, obedecían a Bolívar, hombre delgado, de pequeña estatura y sin muchas fuerzas físicas, a lo que el León del Apure contestó poco más o menos:

"No sabe Ud., mi doctor, cómo nos miraba D. Simón; ausente él, nosotros conspirábamos, pero una vez que le veíamos, casi se nos caían las espadas de las manos".

Tal era la fuerza de imperio de Bolívar, que el General Obando no pudo menos de pasarse a las filas republi-

canas cuando le conoció y trató en el Sur; el mismísimo Santander diz que se le acercó alguna vez en que estaba irritado, y hubo de retirarse porque "la mirada de ese hombre era insoportable".

Galante y amable con las damas, el Libertador cautivó muchos corazones femeninos, y a su carro de guerra iban uncidas muchas beldades cuyos nombres han pasado a la historia unidos al del héroe incomparable; su potente atracción llamó al servicio de la Patria mujeres respetables como Aura Pardo, en un baile de Lima, la que después de bailar, sin saberlo, con el Libertador, de realista, se tornó patriota decidida.

La siguiente historia, tan poética como expresiva, que vamos a referir a los lectores del REPERTORIO HISTÓRICO, dará una pureba más de ello.

Principiaba el año de 1817. Bolívar, después de mil contrariedades, surgía siempre intrépido y constante; nada abatía a ese moderno Anteo: ni las rivalidades de sus compatriotas, ni el puñal pagado de los españoles; los reveses como que retemplaban aquella alma excelsa, nacida, como ciertas aves, para la tempestad; derrotado, proscrito, traicionado, solo, sin recursos, sin más espacio que la tierra que hollaba, se erguía, y lleno de fe e inspirado por aliento profético, exclamaba: "el día de la América ha llegado".

El mes de Enero del año citado, dice el historiador Restrepo, fué fecundo en sucesos militares. Al llegar el Libertador a Barcelona, casi no encontró fuerzas que mandar, pues Piar se había dirigido a la Guayana; pocos enemigos había en el valle del Tuy; sólo en la margen izquierda del Unare, frente a Clarines, existía un pequeño grupo de 550 realistas, mandados por el Capitán D. Francisco Jiménez, militar de no muy altas capacidades, aunque Torrente lo apellida *bizarrísimo*.

Bolívar con 700 hombres, entre los cuales estaban los 400 que Arismendi había traído de Margarita, pensó invadir la Provincia de Caracas para dar ante todo libertad a la blasonada ciudad que le había visto nacer, y a la cual dirigía siempre el héroe sus miradas doquiera estuviera y cualesquiera que fueran las circunstancias en que se hallara; a los pies de su gloriosa urbe puso él los más verdes laureles que en veinte años de incesante lu-

cha conquistó; nuevo Ulises, ansiaba ver en toda hora levantarse el humo del patrio hogar: *expectans cernere fumum*.

El 8 de Enero dió una proclama a los habitantes de la Provincia adonde se dirigía en la cual les daba la buena nueva de la libertad; en el mismo día movió su ejército.

Algún cronista dice que en la fecha dicha dió Bolívar personalmente el combate de los Barrancos y que después de él pasó el incidente que vamos a referir; pero conceptuamos que fué el día apuntado, después de la batalla de Clarines, la que se verificó el 8, según Larrazábal, aunque Restrepo la pone el 9 y O'Leary el 5 del mismo mes de Enero.

El 8 atacó el Libertador al Capitán Jiménez; en lo más crudo de la pelea, dice la historia, el Indio Chaurán, Capitán de caballería, marchando por un bosque, atacó la retaguardia de los patriotas con cuarenta caballos; entonces, al grito de ¡encerrados!, los independientes se dispersaron y huyeron despavoridos; unos se internaron en los bosques, donde fueron aprehendidos y fusilados o a ancaados luégo, entre los cuales estaba el valiente Coronel Tomás Hernández; otros, muy pocos, se dirigieron, tras de Bolívar y Arismendi, a Barcelona.

Quemados por un sol inclemente y sedientos, llegaron Bolívar y un compañero (quizás Arismendi) a una casa que estaba en la orilla del camino y en la cual habitaba una respetable familia española de apellido Sinfontes. El Libertador, adelantándose, toca la puerta e inmediatamente sale una dama, apuesta y amable. Aquél, con toda cortesía, le dice, después de saludarla: "Señora, tenga Ud. la bondad de proporcionar a un pobre viajero algo con qué mitigar el calor y la sed".

La aristocrática mujer, obsequiosa y noble, toma inmediatamente una fina taza española, la llena de agua y, raspando dulce de una panela, lo vierte en la vasija y da la dulce bebida al fatigado viandante, cuyo nombre ella ignora por completo.

Al mismo tiempo que Bolívar calmaba la sed, observaba con discreto disimulo a la señora que lo atendía; en un momento dado le preguntó:

—“¿Es usted patriota, mi señora?”

—Nó, señor, responde ella; soy española, y como tal siento veneración por mi Dios y por mi Rey”.

Nada le objeta el ilustre interlocutor; le ruega, sí, que le repita la bebida.

Mientras la señora la prepara, toma Bolívar un papel y escribe:

“Señora: Usted no puede ser realista; usted misma lleva en sí la bandera querida de mi patria; en su cabeza lleva, como penacho de oro, la amarilla flor de los araguaneyes; en sus ojos brilla lo azul de su cielo; en sus labios carmesíes, los botones entreabiertos de la flor de los dragones, y en la rítmica gentileza de su cuerpo, tiene sus ondulaciones de triunfo y sus gestos de victoria. Yo soy Simón Bolívar”.

El Libertador dobló el papel, lo colocó bajo la taza, se despidió lleno de reconocimiento, montó en su caballo y a todo escape se alejó de la casa, en la que dejó la más grata impresión.

La dama, al recibir la taza, encontró la misiva, la que leyó llena de estupor; su alma sintió una conmoción extraña y rara; ese desconocido en cuyos ojos había contemplado ella el rayo de los cielos, de voz cadenciosa y de modales tan gentiles, había verificado en su espíritu una transformación muy honda. Iberia no reinaría más para ella; Colombia surgía radiante y era preciso amarla Un grito de admiración salió de su pecho: “Este es Bolívar, dijo, ¡viva la Patria”!

La dueña conservó con religioso celo la preciada reliquia, la que pasó más tarde a manos de D^a Gertrudis Sinfontes de García, en cuya casa, en el pueblo de Clarines, se mostraba a cuantos gustaban conocer la preciada joya histórica que sirvió para tan noble fin.

¡¡Qué hombre aquél!!

Noviembre 26 de 1919.

TOMÁS CADAVID RESTREPO.

BIBLIOGRAFIA

Anales de la Academia de Historia.
Director, Domingo Figarola Caneda,
Habana. Tomo I. Número I.

Agradecemos, como es debido, el envío de este primer tomo de *Los Anales de la Historia* que nos llega de la tierra gloriosa de los Heredias, Céspedes, Martí, Quesada, Cisneros, Varona, Sanguily, Merchán, Piñeyro, Albarrán, Palma y tantos otros ingenios que en letras y en ciencias han lucido, no sólo en su patria sino fuera de ella. En Antioquia, en donde el gran Cisneros dejó la huella profunda de su energía invencible, en la construcción de nuestro Ferrocarril, con Luáces, Angel María Pérez, Merchán y otros, y en donde plazas y estaciones llevan el nombre del ilustre cubano, nos es grato sobremanera leer todo lo que se refiera a Cuba y a sus hombres. En el REPERTORIO HISTÓRICO se publicó hace algún tiempo una extensa biografía de Francisco J. Cisneros, por el malogrado joven Alfonso Javier Gómez, muerto en Boston, por exceso de estudio.

La biografía de Cisneros, por Alfonso Javier Gómez, la leímos con asombro los que sabíamos que su autor era casi un adolescente. Y si en algún concepto relativo a una personalidad política de Antioquia no compartimos en absoluto la opinión del joven escritor, no por eso dejamos de admirar la primicia intelectual de ese cerebro que tanto prometía para honra y gloria de Colombia.

Los Anales contienen datos muy interesantes sobre D. Ramón Meza, Enrique Piñeyro, Céspedes y Quesada y el curioso Epistolario de D. Domingo del Monte. El "Elogio del Dr. Ramón Meza", hecho por el Dr. Evelio Rodríguez Lendián, es un trabajo verdaderamente académico en la forma y en el fondo. Copiamos estos párrafos para dar una idea del estilo del Sr. Rodríguez y de lo que era el Dr. Mesa:

"..... Entendimiento claro y elevado, trabajador infatigable, era, por su cultura sólida y extensa y por su temperamento frío y razonador, prudente y reflexivo, más sajón que latino; y hubiérasele tenido por un hijo de la poderosa Albión o de la admirada democracia norteamericana, si su fértil y brillante imaginación no le denuncia-

ra como hijo de la región donde el sol celebra diariamente sus nupcias con la tierra, fecundándola con el calor intenso de sus rayos, haciendo brotar de ella, entre raudales de luz, más riente, más bella, más llena de poesía y poderosos encantos que nunca, a la naturaleza tropical.

“Más escritor que orador, su reputación no se formó con la rapidez de los que tienen la fortuna de poseer los raros y casi divinos dones de la elocuencia que impresionan a las multitudes y se apoderan de su alma, exaltándolas hasta el delirio, sino con el transcurso de los años y teniendo como base la laboriosidad y la constancia, al par que una extensa, variada y profundísima cultura. Y en esto estriba principalmente su mérito porque en nuestro país impresionable, donde la audacia ha sido siempre una virtud y la superficialidad y la ignorancia, disfrazadas con la máscara de una palabrería hueca y rimbombante, han suplantado en muchas ocasiones el verdadero mérito, imponerse y triunfar, sin adulaciones serviles ni abdicaciones vergonzantes, es prueba de gran valer intelectual”.

En la “Introducción y Notas” a la biografía de Enrique Piñeyro, por el Académico Domingo Figarola y Caneda, escrita en términos de admiración y cariño, hay datos sobre la vida y las obras del insigne crítico cubano de mucho interés. Piñeyro era grande admirador de Caro y de Cuervo. Cuando D. Miguel Antonio publicó la traducción de las obras de Virgilio, Piñeyro escribió un artículo encomiástico de la obra de Caro, en el que revelaba un espíritu de alta cultura literaria. De pobre, llegó a ser rico y vivía en París, “dueño de su voluntad y de sus deseos y gustos de artista”.

El Sr. Figarola Caneda, después de describir la Biblioteca de Piñeyro “ancha sala de un hermoso apartamento de la Calle de Tilsit, ocupando el centro de aquélla una gran mesa de trabajo dispuesta para recibir la luz natural por el lado izquierdo, luz que penetraba por los cristales de ancha ventana, a la cual servía de fondo la magnífica vista del majestuoso Arco del Triunfo.....”, nos refiere algunas de las ocupaciones del literato cubano en París.

“Sus salidas de este recinto realmente hermoso pero con esa hermosura que sólo la ven y la comprenden los adeptos, consistían en sus viajes de verano, en las exigen-

cias impuestas por las atenciones de sus intereses, en su asistencia a las Bibliotecas públicas, a los remates judiciales de colecciones de libros, a sus visitas a la Librería y Casa Editorial del cultísimo Alphonse Lemerre y a la Biblioteca del sabio filólogo bogotano D. Rufino José Cuervo. Y aún nos parece estarlo viendo allá, tras los grandes cristales que forman el frente de la casa Lemerre, por el pasaje o galería cubierta de Choiseul, admirando aquellas ediciones en todo exquisitas, como son entre ellas las obras del cubano y celebrado poeta francés D. José María de Heredia; o junto a la mesa de trabajo de la biblioteca de Cuervo, en la solitaria y estrecha Calle de Largilliere, exponer su juicio de la entonces novísima edición oficial del Diccionario de la Lengua Castellana o atender a la lectura de aquellos pasajes que nos anticipaba Cuervo, de su réplica a D. Juan Valera aun en pruebas de imprenta. Y luégo regresaba a encerrarse en su Biblioteca, el taller del literato y del crítico.....”

En la residencia de D. Rufino Cuervo, en la Calle de Largilliere, tuvimos el honor de conocer y de tratar al Sr. Piñeyro, en la época en que ya “su barba mosaica albeaba flotante bajo la llama de sus pupilas negras”, como dijo de él D. Jesús Castellanos. Nuestro eminente compatriota Cuervo, recibía generalmente a sus amigos cuando ya tarde regresaba de la Biblioteca Nacional. Colombianos, venezolanos, ecuatorianos, chilenos, mejicanos, cubanos y en general hispanoamericanos de alguna o de mucha cultura literaria visitaban con frecuencia al insigne autor de las “Apuntaciones críticas” y del “Diccionario de regímenes”. Una vez encontramos allí al Sr. Piñeyro. Era alto y descarnado, de mirada muy penetrante y en el hablar tenía cierto dejo costeño. Hicimosle varias preguntas sobre Martí y Varona, Zenea y Plácido, Merchán y Sanguilly, Cortina y Cisneros. Juzgó a sus compatriotas con toda la competencia de un verdadero *scholar* y con todo el cariño de una alma noble a quien no desvanecía la notoriedad de una alta reputación literaria y de un trasplantedo rico.

De los recuerdos de la vida de París, que el tiempo va haciendo más intensos, las visitas a la casa del Sr. Cuervo tienen para nosotros un lugar preferente. Era el trato con hombres ilustres de la raza, era la conferencia

amistosa de los maestros que oíamos los discípulos con el placer intenso del que busca la verdad y la luz. Flotaba en ese salón la palabra austera, suave y sabia del Sr. Cuervo que contestaba cualquier consulta y que ilustraba todo punto dudoso o desconocido hasta entonces en la historia de la lengua castellana.

Para ir a la calle solitaria en donde vivía el sabio colombiano pasábamos por el hermoso parque de "La Murette", o en tardes de primavera avanzada cuando reverdecidos los árboles y de regreso ya los pájaros, cantaban éstos el amor que volvía, esponjando los cuerpos plumosos y aleteando alegres y felices; o en tardes de otoño melancólico y atractivo a la meditación cuando las hojas amarillas, como *lágrimas de oro*, caían al soplo de la brisa que también cantaba entre las frondas

—

Como todas las cosas de este mundo, cualquier día la muerte sorprendió a Piñeyro, y su único hijo varón se arrojó al Sena y los restos de su Biblioteca los ofreció en venta la Librería de Picard, según nos refiere el Sr. Figarola Caneda.

—

La Biografía del General Manuel de Quesada y Loynaz por D. Carlos Manuel de Céspedes y Quesada, apenas va en el tercer capítulo, pero desde ahora puede decirse que por el estilo del autor y por los datos que contiene promete ser una obra de gran relieve histórico y literario.

Medellín, Noviembre de 1919.

EDUARDO ZULETA

FOLLETOS Y PERIÓDICOS

Recuerdos de 1885, por D. Martín Restrepo y Mejía. Este distinguido institutor y académico se ha dignado enviarme el folleto que lleva el título apuntado. Refiere el Sr. Restrepo los principales hechos de armas en el Cauca y en Panamá durante la revolución de 1885 y todos los incidentes interesantes unos y curiosos y tristes muchos de ellos. Lo que pasó, por ejemplo, a algún prisionero durante la batalla de Santa Bárbara, es algo que entristece el ánimo, al pensar a qué extremos de crueldad llegan los hombres en ciertas ocasiones. El estilo del Sr. Restrepo es natural, sin mayores artificios literarios y sin períodos retóricos, sin dejar de ser muy ameno. La figura principal en esas líneas es la del General Rafael Reyes. Fue el tiempo en que surgió como militar el hombre que durante más de treinta años tuvo participación intensa en la vida política y militar de Colombia. El hombre de las empresas en el Amazonas, apareció un día en las calles de Cali, como mediador entre los bandos opuestos, como salvador de muchas vidas y luego como guerrero de hazañas increíbles que hicieron muy popular su nombre.

Creemos de nuestro deber rectificar dos puntos de la relación del Sr. Restrepo Mejía: No fué el General Angel herido en la batalla de Santa Bárbara. El Dr. Luis Eduardo Villegas no se presentó en Salamina al General Matéus. Fué en Manizales en donde el Dr. Villegas firmó la capitulación por la cual desapareció el Gobierno del partido radical de Antioquia.

Por lo demás, el folleto del Sr. Restrepo Mejía es una importante relación de hechos, que en su mayor parte presencié el autor, y que contribuye con sus datos a la futura historia que algún día se escribirá sobre nuestras guerras civiles.

Refutación a un Libro Argentino, por D. Laureano Vallenilla Lanz. El eminente historiador venezolano Sr. Vallenilla, que ya conocen nuestros lectores por el magnífico Discurso que pronunció en la celebración del Centenario de la Batalla de Boyacá y que reprodujimos en esta Revista, refuta las aseveraciones peregrinas que el Sr. Ricardo Rojas expone en un Libro titulado "*Argentinidad*". Dice el Sr. Vallenilla:

Volviendo a su libro, le he de hacer notar que todo él, o mejor dicho, su pensamiento primordial, se halla gráficamente sintetizado en el mapa y la leyenda que trae la cubierta. Dice así (en lo alto): "Territorios históricos de la argentinidad"- En el mapa aparecen Cochabamba, Potosí, Tarija, Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Catamarca, La Rioja, Córdoba, San Juan, San Luis, Mendoza y Buenos Aires, y agrega en la parte inferior del mapa: "La zona reticulada comprende los pueblos mediterráneos QUE PROCLAMARON LA INDEPENDENCIA DE AMÉRICA, únicos que suscribieron el Acta de Tucumán". Perdóneme usted, D. Ricardo, pero no puedo dejar de estampar en el papel la exclamación que se me ocurre ante esa enormidad: es inaudito, sencillamente inaudito! Y condenable también, porque quien lo afirma es usted, a quien yo proclamo de todo corazón como uno de los más altos pensadores de América. De modo que, según usted, sólo esos catorce pueblos que señala la zona reticulada de su mapa y que suscribieron el Acta de Tucumán en 1816, cinco años después de haber declarado su independencia Venezuela y Nueva Granada, en sus respectivos Congresos, fueron los ÚNICOS que proclamaron la Independencia de América! De modo que para usted los otros pueblos de Hispano-América no tienen historia! De modo que por el hecho de que usted quiera ignorarla, esa historia no existe! Si es usted, Ricardo Rojas, quien lanza semejante afirmación, ¿por qué extrañar que se haya llevado la audacia de los intonsos en la patria de usted hasta litografiar una tarjeta postal con el retrato del Libertador y con la leyenda: "Simón Bolívar, Prócer argentino?"

¡ Así se escribe la historia en la Argentina! En ese prodigioso país de riqueza material y de hombres verdaderamente ilustres, no faltan escritores que después de proponerse *barbarizar* la lengua castellana, tratan también de *barbarizar* la historia. No está muy lejos "Ayacucho" de la Argentina y el resplandor de las espadas que allí empuñaron Sucre, Córdoba, Lara y tantos otros de la gran Colombia y del Perú, nos parece tan intenso, que es increíble pensar que lo desconocieran u olvidaran tan pronto algunos escritores argentinos.

Archivo historial de Manizales. Con regularidad recibimos esta Revista que dirige el Sr. D. Enrique Pérez D' Costa. Publíquense ahí trabajos históricos muy importantes, que leemos con el mayor gusto. La labor del Sr. Pérez y de sus compañeros es digna de todo aplauso. Hoy mismo publicamos en el "Repertorio" las "Cartas inéditas de D. José Manuel Restrepo" que tomamos del "Archivo historial" tanto por el interés que despierta todo lo que a D. José Manuel se refiere, cuanto por dar una idea de cómo está servida la revista de que hablamos.

Boletín de Historia. Organó del Centro Valle-caucano de Historia y Antigüedades. En este número que corresponde al 12 de Octubre de este año están publicados los trabajos leídos en la sesión solemne que tuvo lugar el 7 de Agosto de 1919, en celebración del Centenario de la Batalla de Boyacá. Contiene un discurso del Dr. Juan Evangelista Cruz, del cual tomamos estos párrafos:

Hay otras causas de degeneración que destruyen las energías del alma y una de ellas es el odio. El odio, se ha dicho, hace a los hombres incapaces de ser grandes y a los pueblos ineptos para ser libres. Es preciso inculcar en la juventud el amor por el compatriota, enseñándola a considerar al hombre nacido en Colombia como hermano y como bueno, cualesquiera que sean sus apreciaciones respecto del organismo político y de los asuntos públicos y la forma en que tribute a Dios el homenaje de rendimiento que todos le tributamos bajo el nombre de religión. Esta es la tarea sacrosanta de la madre para con el hijo a quien aduerme en su regazo, del padre en sus insinuaciones persuasivas y del profesor en el aula. Quienes en el hogar o en el magisterio descuidan o profanan tan sagrado deber, creando seres enfermos de odio, si no son idiotas, son los primeros traidores a la Patria. En el cumplimiento de aquella obligación jamás habrá exceso de celo por parte de los conductores de la sociedad. Todo se sintetiza en saber exaltar la Justicia y el Amor, elevando el corazón a la pura doctrina de Jesús.

El conjunto social es resultado matemático de la calidad de las unidades que lo forman. País de ineptos o en que la mayoría adolece de este vicio, es país inepto. País compuesto de enfermos—y el odio es una enfermedad del alma—es país enfermo y, por consiguiente, débil. La excelencia del alma es fuerza material.

No se ama lo desconocido. Para levantar el sentimiento nacional es necesario el contacto comercial, etnológico y moral de los hijos del país y su vinculación en intereses comunes. Esta es la obra de las vías de comunicación seguras, fáciles y baratas. Procurar a todo trance la construcción o mejora de esas vías es, por lo tanto, otra de las tareas del patriota, que no debe reparar en sacrificios materiales cuando de ello se trate. Esforcémonos, pues, por entrelazar con la mágica paralela de acero todas las secciones del país en el menor tiempo posible. Que marche a toda velocidad cortando cimas y cruzando valles el penacho triunfal de la locomotora; que su sirena salude pueblos y más pueblos, con ese himno estridente y sin arpegios que produce el escape del vapor.

Todos vosotros habéis visto cómo al aproximarse la aurora, tintes oscuros y profundos cubren el perfil silente de nuestras montañas. Poco a poco la negrura va esfumándose en una nada misteriosa y aparece el gris de las medianías que pasa pronto porque lo indeciso es siempre fugaz y no brilla un momento. Si alguna nube se atreve a oponerse al paso de lo que viene, los primeros heraldos del sol la tiñen de rosa. Las avanzadas del astro combaten esparciendo alegría y vivificando aun a sus más tercos adversarios. Nada las detiene y al diluirse por los horizontes las refleja la flor en sus pétalos recién abiertos, las iriza la gota de rocío y la espuma de la fuente y las saluda la sinfonía multicolorde de la naturaleza hecha vida y movimiento.

Que ascienda así, por el espacio del tiempo, el pendón emblemático de la nacionalidad colombiana, sin temor al ocaso, porque en la carrera de los pueblos bien constituidos la ruta esferoidal no acaba. El poniente es sólo una relación de posiciones: más allá, confinando con él, brilla la luz de otra aurora. En los dominios de un pueblo vigoroso y libre, el sol no se pone nunca.

Del discurso del Dr. Francisco A. Magaña copiamos:

De modo que los colores de nuestra bandera han sido los mismos desde que apareció como signo de las ideas democráticas en las auroras de la República.

Son colores simbólicos que el ardor de los primeros tiempos interpretó con la siguiente frase incisiva, propia entonces para agitar los ánimos: "Las doradas playas de la libre América, separadas para siempre por las azules ondas del océano, de la sanguinaria España". Tal interpretación se explica al recordar las épocas en que fueron sacrificados por los pacificadores los más distinguidos hijos de la Colonia, en quienes circulaba la sangre de la Metrópoli, y en cuyas almas fulguraba el espíritu de su propia raza.

Hoy que vivimos para fortalecernos en la paz y por el acercamiento de las razas similares, necesitamos una interpretación de acuerdo con las exigencias de los acontecimientos actuales.

El amarillo color del oro sugiere la opulenta riqueza de nuestras minas y la natural exuberancia de nuestras plantas, que premian la mano laboriosa con doble cosecha anual; recuerda el doble sistema de vertientes que doblan la superficie territorial, la fecundidad de los terrenos y el poder navegable de los ríos; es símil del marco dorado de nuestras dos costas, que realzan ese bello panorama y lo ofrecen a los industrioses del orbe que quieran aprovecharlo.

El azul, signo de perseverancia y templanza, recuerda nuestras cordilleras que oxigenan el organismo vigorizándolo y comunicándole alegría al espíritu: representa las ondas marinas que con su incansable vaivén nos unen a los pueblos civilizados para hacer el intercambio de los frutos bendecidos del trabajo honrado y asiduo.

El rojo no significa la sangre que el odio derrama, sino amor, poder y fuerza, como símbolo de la savia que vigoriza el corazón para recibir de él movimiento y vida; representa el fuego ardiente de nuestra zona, el amor que enciende nuestros corazones por la democracia y por la humanidad y la fuerza de nuestro cuerpo y de nuestro espíritu voluntariamente ofrecida a todas las naciones que quieran igualarse con nosotros por el reconocimiento de los mutuos derechos como individuos y como entidades políticas.

Los colores unidos entre sí y asidos al asta dicen, además, que todos los colombianos, sin distinción, estamos acordes y dispuestos para la defensa de la Patria simbolizada por la enseña sin mancha que nos legaron los fundadores de la República.

De la "Oración" pronunciada por el Pbro. Dr. D. Alfonso Zawazdsky encontramos:

¡Oh bandera sagrada de la Patria! Quisiera confundirme como en panteísmo de amor en tus colores, y que nadie profanara la santidad de tu tesoro, ni hiciera abolladuras en tu escudo. Cuántos te cantan con la lira, y no obstante te oprobian, porque no comprenden tu entereza ni la lección de tus colores. Tu rojo, la sangre, que es la vida. Tu gualda, el brillo, que es la gloria. Tu azul, la bonanza en

el mar ondulado de tu serena grandeza, para que surquen tus aguas las embarcaciones de las esperanzas de los hijos tuyos, legítimos herederos de los héroes epónimos de ahora cien años, de Religión, dignidad, probidad republicana e integridad moral sin tacha.

Entrevista de Guayaquil. Bolívar y San Martín, por D. José Manuel Goenaga. Terminamos en esta entrega del "Repertorio" la republicación de este interesantísimo trabajo histórico del Dr. Goenaga. Desde 1911, publicó la primera edición y tuvimos desde entonces el honor de recibir un ejemplar de la Entrevista que nos enviaba el distinguido historiador. Acaba de publicar en Roma una segunda edición, a la que ha agregado las cartas del Libertador al General Santander y la carta litografiada del Secretario de Bolívar en Guayaquil Sr. Gabriel Pérez, pues no faltó en la Argentina quien dudara de la autenticidad. La serenidad de concepto y la cultura exquisita del Dr. Goenaga se revelan en estas páginas de su opúsculo histórico. Como amigo, como político y diplomático ha dejado siempre la más grata impresión este distinguido hijo de Colombia. Como historiador, él ha contribuido a esclarecer un punto histórico sobre el que se habían escrito tantas cosas fantásticas y absurdas.

El General Valerio Francisco Barriga y la Conspiración de 25 de Septiembre por Ramón Correa. Es este un estudio en el que se propone demostrar el Sr. Correa que el General Barriga no fué conspirador el 25 de Septiembre. Ramón Correa escribe con facilidad y su estilo es ameno. Ha escrito en este y otros periódicos sobre muchos asuntos históricos. Las biografías del Dr. Jorge Ramón de Posada, de Juan de Dios Morales, de Juan del Corral, de Simona Duque, de Diego Gómez de Salazar, lo colocan entre los primeros investigadores de nuestras glorias nacionales. Desempeña actualmente el alto cargo de Consejero de Estado en la capital y emplea los ratos de descanso que le dejan sus labores oficiales en escribir crónicas históricas en los periódicos de Bogotá. Muy sinceramente felicitamos al noble amigo y compañero por su intenso trabajo.

El Crimen de Berruecos, por Aureliano Jaramillo F. Otro miembro de la Academia Antioqueña de Historia, el Sr. Jaramillo, nos envía de Jericó, en donde

ha vivido entregado a labores agrícolas y al estudio de nuestra historia, este opúsculo. El Sr. Jaramillo trata ese desgraciado y triste episodio de nuestra vida política, con serenidad y su trabajo está muy documentado. Al rededor de ese nefando crimen se agitan de nuevo nuestros historiadores. Gustavo Arboleda, en el tomo 1º de la Historia de Colombia, hace revelaciones interesantísimas sobre el asunto y el Sr. Pérez y Soto publicará próximamente un trabajo, que quienes lo han leído dicen que el punto sobre el verdadero autor del crimen queda completamente esclarecido.

Cuando nuestros hijos comenzaron a estudiar historia patria, nosotros pusimos en sus manos el "Resumen Histórico de la Magna Guerra" del Sr. Jaramillo Fernández, para despertar en ellos el amor por nuestras glorias patrias e interesarlos por esa clase de estudios y debemos decir que cuando queremos recordar una fecha de una de las batallas de la Independencia o el nombre del Jefe que la dirigió, acudimos al libro del Sr. Jaramillo, que es un magnífico auxiliar para los que trabajamos en estos asuntos. Celebramos sinceramente el que el Sr. Jaramillo vuelva a tomar la pluma del historiador.

Antonia Santos, por J. D. Monsalve, Miembro de número de la Academia Nacional de Historia. Bogotá. El Sr. General Monsalve, que también es individuo correspondiente de la Academia Antioqueña de Historia e hijo de estas montañas y que tanto se ha distinguido por sus estudios históricos, publicó en Bogotá el folleto que lleva el título anotado. Nos parece la biografía más completa que se haya escrito sobre la heroína y martir Antonia Santos.

Escribe el Sr. Monsalve:

Vivía en el nemoroso campo de *El Hatillo*, del vecindario de Cincelada y en las cercanías de la aldea de Coromoro, es decir, en la jurisdicción de la ciudad de Charalá, el matrimonio del Sr. D. Pedro Santos y D^a María Plata, consagrado a la vida doméstica y a las faenas campestres, allá en los años de 1783 a 1785; y deslizábase dulcemente la existencia criando y educando a sus hijos de acuerdo con las enseñanzas cristianas, por modo apropiado a sus recursos, que no eran pocos, y en concordancia con su posición social, que era bien honorable, respetable y de consideración; también tenía a su servicio varios esclavos; era pues una familia respetable por su riqueza, por su alcurnia y por sus virtudes; y como por otra parte amaban a la Patria, y entre sus allegados se contaba a D. Gabriel Uribe, a los Rosillos, D. Francisco que en 1781 fué uno de los Capi-

tanos de los comuneros y el Canónigo D. Andrés, uno de los precursores del movimiento revolucionario del 20 de Julio, aquella pareja se distinguía por su patriotismo.

De este matrimonio nació en tal época la niña Antonia Santos, a quien desde luego debemos considerar educada de manera tan completa como en aquellos tiempos se educaba a las señoritas de las clases acomodadas; tenía esta niña cuatro hermanos varones, cuyos nombres eran D. José María, D. Joaquín, D. Fernando y D. Santiago Santos, y dos hermanas, Elvira, casada con D. Gabriel Uribe, y Margarita, con D. Tadeo Rojas. Los que conocieron y trataron a la Srita. Santos conservaron la tradición, que aún perdura en Charalá y el Socorro, de que era de cuerpo alto y elegante, de tez blanca hermosamente sonrosada, de faz ovalada, ojos negros, grandes, pestañas largas y crespas, cejas bien delineadas, labios gruesos, nariz aguileña, cabellera negra, crespa y abundante y cabeza bien modelada; en el conjunto de su fisonomía se revelaba la inteligencia, la gracia y una grande y agradable simpatía, proveniente de un airecillo burlesco; hacía el encanto de sus relaciones sociales con su armoniosa voz, su risueña jovialidad y la gracia de sus expresiones. "Al sonreír dejaba ver dos filas de dientes blancos e iguales que aumentaban sus encantos y atractivos". El temple de su alma debía ser el mismo de aquellas que dejaron renombre en la historia de España, D^a Leonor de Cisneros y D^a Mariana Pineda, y de las que en Zaragoza y en Gerona dieron realce a esa raza invicta que puso a prueba el valor y la constancia de los ejércitos franceses; raza de altivez, de virtud, de constancia y de heroísmo, cuya sangre corría fervorosa por las arterias de las mujeres notables de nuestra Independencia.

—

Apuntes para la Historia General del Asiento de San Antonio de Quilichao, hoy Santander, por H. C. Prado y Rufino Gutiérrez—Cali— En el informe que sobre este asunto presenta al Presidente de la Academia Nacional de Historia D. Rufino Gutiérrez, se revela como siempre la laboriosidad incansable de este académico, autor de interesantísimas monografías de varios pueblos de Antioquia, Caldas y Cauca, que ojalá viéramos publicadas en un volumen especial. Fué el Ilustrísimo Sr. Isaza, tío del Sr. Gutiérrez, quien comenzó en visita a sus parroquias, a escribir con brillo y utilidad las monografías de los pueblos de Antioquia, siendo Secretario del obispado el Pbro. Jenaro Arroyave. Heredó el sobrino el ejemplo del ilustre Obispo y de aquí el que el Sr. Gutiérrez haya prestado tan señalados servicios a la historia del país.

—

Album de Boyacá, por el Pbro. Dr. Cayo Leonidas Peñuela, Canónigo de la Catedral de Tunja. Es este un libro que no puede revistarse en pocas líneas. Por ahora nos limitamos a felicitar al autor por obra tan no-

table y nos prometemos publicar en el próximo número del "*Repertorio*" un artículo en que haremos conocer la excelencia del libro que acaba de publicar el Dr. Peñuela.

Epistolario del Dr. Rufino Cuervo por D. Luis Augusto Cuervo. Bogotá. Biznieto del Dr. Cuervo es el que ha coleccionado y prologado las cartas dirigidas al eminente hombre público, Vicepresidente de la República, por los hombres más salientes de la época en que tocó desempeñar altísimo papel político al Dr. Rufino Cuervo. Entre los hombres que de 1826 a 1840 sostuvieron correspondencia con el distinguido hombre de Estado, figuran Bolívar, los Mosqueras, Arboleda, Pombos, Aranzazu, Alejandro Vélez, Herrán, Obando, Juan María Gómez, Soubllette, Estanislao Vergara, Soto, Márquez, García del Río y otros muchos. El joven historiador Luis Augusto Cuervo que figura ya entre los más distinguidos de los miembros de la Academia Nacional de Historia, es digno descendiente de esas distinguidísimas familias de Cuervos y Márquez, que tantas páginas hermosas dejaron en los anales de la vida colombiana como Magistrados, como políticos, filólogos e historiadores. Dice el Sr. Cuervo en el Prólogo:

En estas cartas, a la par que se estudia el carácter del Dr. Cuervo, se conocen las aspiraciones y móviles de sus amigos más importantes. Algunas de ellas podrán tacharse de demasiado privadas y confidenciales, pero en todas se hallará la huella de la época y se vislumbrarán rasgos que enaltecen a los autores. Además, el hombre en sus relaciones con la colectividad humana no tiene la sinceridad de la vida familiar, por más ajeno que su temperamento sea a toda afectación. En las manifestaciones públicas él debe sacrificar sus sentimientos más íntimos en aras de la razón de estado o de la conveniencia política, y exagerar apreciaciones que están muy lejos de su voluntad o de su deseo; ocasiones hay en que aparece estimando a los que desprecia, y en todo caso siempre se verá cohibido para mostrar sus más recónditos pensamientos.

En cambio, en las cartas familiares se dilata el espíritu en confidencias y el corazón habla de afectos y de odios, de impresiones y de anhelos, inconfundibles por su precisión en el retrato moral del personaje que se halla en la intimidad. Leyendo esos documentos, escritos a impulsos de un sentimiento sincero, podrán las generaciones del futuro conocer muchas reconditeces del pasado y estudiar en ellos la verdadera idiosincrasia de nuestra historia, ya que en ellos dejaron los hombres, imborrable, la huella de sus almas.

Al terminar las labores de este año damos las gracias a todos los que nos han acompañado en la redacción del "*Repertorio Histórico*"; a los miembros de la

Academia Antioqueña de Historia, que haciendo a un lado ocupaciones imperiosas han tenido la amabilidad de asistir a las sesiones e ilustrar con sus luces las discusiones y contribuir con sus escritos al progreso de nuestra historia; a los amigos que nos han enviado sus estudios históricos por benevolencia a nuestra persona; a los extranjeros a quienes ha llegado el nombre de la Academia de Antioquia y nos han hecho el honor de enviar libros, opúsculos y periódicos para la Corporación que presidimos.

Hemos tenido la satisfacción de notar que en nuestro país se despierta un entusiasmo patriótico por el estudio de la historia; y que jóvenes y viejos toman la pluma para relatar hechos olvidados o ignorados, que a todos nos conviene recordar o conocer. No hay que olvidar que los padres de la Patria, que nuestros muertos están dispuestos siempre desde el sagrado de sus tumbas "a dar a los sobrevivientes el consejo que sostiene la voluntad, las revelaciones que esclarecen la inteligencia y el afectuoso apoyo que reconforta el corazón".

Medellín, Diciembre de 1919.

EDUARDO ZULETA



CRONICA DE NOVIEMBRE DE 1919

En este mes han ocurrido los siguientes sucesos:

I

Se inaugura el nuevo Teatro de Medellín con el nombre de "Teatro Bolívar", con una comedia de costumbres en la que desempeñaron los papeles las Sritas. Sofía Toro Villa, Amalia Vélez, Margarita Restrepo Angel, Mariela Echavarría, Emilia Duque S., Angela Restrepo B. y el Sr. Carlos Gómez Q.

Se bailó también un *Minué*, de la época Luis XV, con trajes y decoración de aquella época, por las Sritas. Lía Jaramillo S., Emma Jaramillo, Sara Uribe, Clara Moreno O., Maruja Gómez, Alicia Jaramillo, Mariela Echavarría, Margarita Restrepo Angel y por los Sres. Carlos Gómez, Antonio José Hernández, Gustavo Correa, Ernesto Moreno, Carlos Ochoa, Julio Blanco, Hernando del Corral y A. Escobar.

Se leyó el fallo del Jurado en el Concurso literario para señoras y señoritas, abierto por la Sociedad de Mejoras Públicas.

El primer premio fué discernido al cuento titulado *Historia tonta* que hasta el presente no se sabe de quién es; el segundo premio, a la Srita. Cecilia Mejía y el tercero a la Sra. Carmen Rosa Gómez de Quevedo.

Merecieron menciones honoríficas las Sras. Tila Botero de Molina, Rosario Grillo de Salgado, Graciela Peláez U. (no se sabe quién es), Lía Restrepo de Vélez, Ana Cárdenas de Molina, María S. v. de Restrepo, Alicia Merizalde de Echavarría y las Sritas. Amalia Uribe U. y Ana Echeverri. Otro cuento de mención honorífica es el firmado Casilda que también se ignora quién sea la autora.

Aparece como autora de la comedia representada esa noche la Sra. D^a Alicia Merizalde de Echavarría.

II

Sesión de la Academia Antioqueña de Historia, en la que son nombrados individuos de número los Dres. Francisco Antonio Uribe Mejía y Jesús Antonio Hoyos y el R. P. Prudencio Llona S. J.; y correspondientes el Pbro. Roberto Jaramillo A. y D. Juan José Botero.

III

Dictaron Conferencias en el Salón de Grados de la Universidad de Antioquia los Sres. Dr. Eduardo Zuleta, sobre el tema «Medellín por dentro» y D. Joaquín G. Ramírez, sobre «Los Intereses del Niño».

IV

Contraieron matrimonio los Sres. Vicente Jaramillo y la Srita. Bárbara Zuleta Ferrer; el Sr. Federico Mejía Uribe y la Srita. Isabel Mejía Escobar y el Sr. Hernando Restrepo Gaviria y la Srita. Isabel Restrepo Botero.

V

Obtiene el título de Doctor en Medicina y Cirugía D. Valentín Garcés Mejía, y el de Doctor en Jurisprudencia D. Fernando Isaza Restrepo.

VI

Se encarga de la dirección de *El Correo Liberal* D. Roberto Botero Saldarriaga.

VII

Presentaron en la E. N. de Institutoras el examen de Grado las Sritas. Alicia Restrepo Arango, Rosa Restrepo, Mariela Trespalacios, Ana Aristizábal, Bernarda Palacio, Dolores Arango, Emilia Estrada, Ibelisa Gallego, Dolores Hernández, Teresa Lopera, Rosa Mejía, Ana Madrid, Carmen Rosa Mira, Judith Montoya, Esperanza Osorno, María Pereáñez, Carolina Posada, Pastora Puerta, Mercedes Quintero, Ofelia Rodríguez, Alicia Sanín, Concepción Vélez, Lucila Serna, Virginia Sanín, Edelmira Vélez, Ana Delia Yepes, Josefina Hernández, María Vélez Vásquez, Mercedes Lopera, María Rosa Durán, Graciela Vélez, María Serna, Inés Ruiz, Felicinda Arias, Herminia Obando y Leonor Trujillo.

VIII

Se le confirió Diploma Superior en el Colegio de La Presentación a la Srita. Elena Zuleta Ferrer.

IX

Reciben Grado de Maestras Jardineras y de Escuela Superior en la Normal de Institutoras, las Sritas.

Etelvina Correa, Mercedes Campillo, Teresa Piedrahita, Leonisa Tapias y Josefina Vahos, de Jardineras; y de Escuela Superior, María Agudelo, Sofía Correa, Carlina González, Elvia Mejía, Clara Orrego, Marcelina Mejía, Julia Agudelo, Sara Botero, Mercedes Bohórquez, Matilde Correal, Graciela González, Filomena Jaramillo, Sofía Martínez, Ana Julia Molina, Marta Moreno, Carmen Ochoa, Adelaida Pérez, Margarita Pérez, Angela Ramírez, Carlina Restrepo, Teresa Restrepo, Carmen Rojas, Margarita Saldarriaga, Rosa Sánchez, María Tobón, Teresa Tobón, María Toro, Miryam Uribe, Sofía Vallejo, Luz Villegas y Ana Zuleta.

X

Contraen matrimonio D. Rafael Echavarría y la Srita. Sofía Restrepo Alvarez y el Dr. D. Miguel M. de la Calle y la Srita. María Vélez.

XI

Obtuvieron Diploma de Bachiller en Filosofía y Letras en el Colegio de San Ignacio, los siguientes alumnos: Horacio González, Jesús M. Yepes Cadauid, José J. Uribe, Francisco Ospina Pérez, Manuel Restrepo Jiménez, Antonio J. Vélez M., Alfonso Vásquez Mejía, Julio Quintero, Joaquín Vélez, Ignacio Navarro Ospina, Alfonso Vélez E., Enrique Correa Restrepo, Jorge Jaramillo, Agapito Betancur Gaviria, Rafael Arango R., Luis E. Arismendi, Alberto Restrepo Uribe, Carlos Londoño Greiffenstein, José J. Aristizábal M., Víctor S. Botero, Julio Luis Gallo.

XII

En el Colegio Central de Señoritas fueron diplomadas para el Comercio las Sritas. Alicia Berrío Jaramillo, María González, María Jaramillo Restrepo, María Jaramillo Jaramillo, Clementina y Gabriela Jaramillo, Lucila Jiménez, Celia Orrego y Emilia González.

XIII

Exámenes.—*Escuela Normal de Institutores.*

Desde el 26 del mes de Octubre próximo pasado empezaron los exámenes finales en este importante Plantel de educación.

Los alumnos del cuarto curso, después de los anuales, sostuvieron cada uno pruebas orales en cinco asignaturas tomadas a la suerte de las que comprende el recargado pénsun normal, fuera de la práctica pedagógica, consistente en una clase a los niños de la Escuela Anexa, y de una tesis sobre un tema práctico de Pedagogía.

Después de serio examen se han hecho acreedores al Diploma de Escuela Elemental los siguientes alumnos: José Julio Alzate, Germán Aristizábal, Belisario Castaño, Maximiliano Gaviria, Ismael Lopera, Julio M. López, Alberto Mejía, Francisco Múnera, Martín Pérez, Bernardo Restrepo, Juan de Dios Ríos, Julio Vélez y Carlos E. Villa.

Los de quinto año, como ya habían obtenido su diploma elemental, se hacen acreedores al de Escuela superior con el examen final de año y con uno de Pedagogía práctica, según lo dispone el Reglamento normal (Art. 40—Ordinal 10). Los señores merecedores de esta gracia son: Luis Germán Bravo, José María Córdoba, Manuel Díaz, Aurelio Echeverri, Jorge Fernández, Francisco Grajales, José M. Hernández, Manuel Jiménez, Juan C. Marín, Antonio Mejía, Joaquín Ramírez, Inocencio Valencia, Heriberto Villa, Jorge Yepes y Germán Posada.

XIV

En la Universidad de Antioquia.

Han recibido el grado de Bachiller en Filosofía y Letras, los siguientes jóvenes: Federico Gutiérrez, Alberto Saldarriaga, Antonio José Aguinaga C., Carlos Betancourt, José M^a González, Arturo Orozco, Alfonso Orozco, Eduardo Ramírez, Francisco José Ochoa, Alfonso Cárdenas C., Manuel Carvajalino, Carlos Morales, Ernesto Escobar, Daniel Valencia, J. P. Moreno, Andrés Avelino Molina, Mauro Arbeláez, Cenón Tobón, Pablo Jiménez y Eugenio Villa H.

XV

Se suspenden por Decreto del Sr. Gobernador del Departamento los efectos del Decreto número 897 de 14 de Octubre último, por el cual se convoca a sesiones extraordinarias la Asamblea Departamental de Antioquia.

XVI

Se consigue un empréstito de 7.000,000 de pesos en Nueva York para el Ferrocarril de Antioquia y se autoriza al Agente Fiscal del Departamento para que firme un contrato ad referéndum sobre dicho empréstito.

XVII

Se pone en escena en el Teatro Bolívar el drama titulado "Jaula de Oro", obra de D. Bernardo Vélez. Lo representaron las Sritas. Ana Angel Santamaría, Amalia Vélez y Teresa Santamaría y los Sres. Gabriel Vélez, Hernando Botero y Jorge Vásquez.

XVIII

Se funda un Banco en la próspera ciudad de Fredonia con capital de 500,000 dólares.

XIX

Eclipse de sol el día 22, de 7 y media a 10 de la mañana.

XX

Contraen matrimonio el Sr. D. Gabriel Llano A. y la Srita. Carmen Uribe Amador.

XXI

Distribución de juguetes y vestidos a los niños pobres, en el Circo España, por los socios del Club Noel. Gran número de damas presididas por D^a Quiteria de Toro y muchos caballeros de la alta sociedad estuvieron haciendo la repartición. El Sr. Comandante Osuna, con los Agentes de policía, atendió galantemente al orden de tan hermosa fiesta.

XXII

Varias conferencias sobre Higiene dictó el Dr. Miguel María Calle en este mes, en el Salón de Grados de la Universidad.

XXIII

Recibe grado de Doctor en Medicina y Cirugía el Sr. Roberto Gaviria.

Noviembre 30 1919.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

1971

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

REPERTORIO HISTORICO

ORGANO

DE LA ACADEMIA ANTIOQUEÑA DE HISTORIA

CONDICIONES

Esta Revista se publicará cada mes y la suscripción valdrá por serie de 12 entregas o números sencillos.....\$ 1 00

Número suelto..... 0 10

Se canjea con Revistas y Diarios.

De todo libro que reciba publicará una noticia más o menos larga según la importancia de él.

Se suplica a los periódicos de la ciudad y a los de los otros Departamentos a quienes se ha enviado el canje, avisen si lo aceptan o no.





周